

3. REGRESO A COLOMBIA Y CONTACTO CON LA REALIDAD NACIONAL, 1959-1964

Uno de los hechos históricos que marcarían honda huella en el futuro político de Camilo fue el triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959, año de su regreso al país. Inmediatamente se vinculó al medio estudiantil, donde los acontecimientos cubanos habían tenido gran recepción. Primero se desempeña como Capellán auxiliar y más tarde como profesor del Departamento de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional. A finales de 1960 funda la Facultad de Sociología en la misma universidad, junto con Orlando Fals, Andrew Pearse y otros profesionales de la sociología. Entre 1962 y 1964 se vincula, a través de la ESAP, a los planes de Acción Comunal y Reforma Agraria.

3.1 Capellán de la Universidad Nacional y relación con el mundo universitario

En el año de 1948 por resolución del Ministerio de Obras Públicas se da comienzo a un estudio para la construcción de una Capilla en la Universidad Nacional. Para este proyecto fueron encargados los arquitectos Edgar Burbano y Alberto Iriarte. La inclusión de la Capellanía en el Estatuto Universitario generó un gran debate en el Parlamento; gracias a la intervención del Nuncio Apostólico y de algunos Obispos, quienes plantearon que lo que estaba en juego era el poder de la Iglesia para ofrecer sus servicios a un amplio sector de la población universitaria católica, el establecimiento de la Capilla fue autorizado. Hasta 1986, la Capellanía funcionó como dependencia de la Secretaría General de la Universidad, a partir de ese año entró a depender de la Vicerrectoría de Estudiantes y Bienestar Universitario.¹

En 1958 fue nombrado como primer capellán el padre Enrique Acosta, luego fueron nombrados Rafael Gómez y Camilo Torres Restrepo. La función de los capellanes dentro de la Universidad era la de crear un espíritu de investigación al servicio de los sectores populares, teniendo como base operativa la fe y el testimonio cristiano.²

La presencia de la Iglesia en el ámbito universitario buscaba a través de su acción pastoral la concordia entre la ciencia y la fe, elemento fundamental que

¹ ROZO RINCÓN, Efraim. *La Iglesia en la Universidad Nacional. 35 años de presencia 1953-1988*. Bogotá: Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional, 1988, p. 23.

² *Ibid.* p. 25.

buscaba Camilo por esta época, en este caso sus labores como capellán encajaban perfectamente en su concepción de la relación entre conocimiento científico y fe cristiana. Camilo se vincula como capellán de la Universidad Nacional en marzo de 1959 y comienza su trabajo con el mundo estudiantil a través del oficio religioso y como profesor catedrático.

Inicialmente la presencia de Camilo en la universidad fue vista con expectativa y reticencia. El padre Acosta no tenía ninguna aceptación entre los estudiantes por cuanto también era el capellán del Palacio presidencial y no dejaba de ocultar su simpatía y amistad con Alberto LLeras. Además, los curas no eran bien vistos en una universidad que se preciaba de anticonfesional.

Sin embargo, gracias a su jovial y abierta personalidad, Camilo pronto se ganó la simpatía dentro de los estudiantes. En poco tiempo se convirtió en el profesor más popular de la Universidad Nacional. El periodista Javier Ayala, días después de la muerte de Camilo, comentaba que a los pocos días de su ingreso a la universidad hizo la larga fila en la cafetería estudiantil para almorzar y se sentó a la mesa con algunos universitarios. El gesto fue aplaudido y comentado en toda la Ciudad Universitaria por varios días. Afirma el periodista que para esta época:

Continuamente se le veía conversando con los «camaradas» de la Universidad, lo cual fue de conocimiento general. Allí nació la popularidad de Camilo. En sus charlas, cuentan los estudiantes, Camilo se manifestaba como un clérigo de una concepción universalista y amplia del catolicismo. Se mostraba de acuerdo con lo económico del marxismo, pero divergía cuando conceptuaba sobre el hombre, sobre la espiritualidad.³

Este tipo de actitudes hacia la comunidad universitaria le fueron dando una gran simpatía dentro de los estudiantes, a los que fue vinculando en un proyecto que el propio Camilo denominó «Movimiento Universitario de Promoción Comunal»- (MUNIPROC). Este proyecto buscaba acercar a universitarios y profesionales a la realidad nacional.

En pocos meses, el padre Camilo era conocido en el mundo universitario, pero el incidente que lo proyectaría a nivel nacional tuvo lugar en junio de 1962. Después de una huelga estudiantil, originada por diversas causas, la Universidad Nacional fue cerrada y expulsados varios estudiantes. Camilo toma partido a favor de estos y firma, junto con Orlando Fals Borda, el profesor Carlos Duica y Andrew Pearse, una *Declaración* emitida por el Consejo Directivo de la Facultad de Sociología.⁴

³ AYALA, Javier. Lo humano en Camilo Torres. En: *El Siglo*, Bogotá, (18, febrero, 1966); p. 3. Desde esta época se percibe la inclinación de Camilo hacia los postulados del socialismo en el campo económico (estructural) y su discrepancia en el campo ideológico (superestructural).

⁴ Entre los estudiantes expulsados se encontraban María Arango, Julio César Cortés y Hermias Ruiz entre otros, pertenecientes a la Federación Universitaria Nacional.

A raíz de este incidente le hacen algunos reportajes para la prensa y en ellos plantea sus puntos de vista acerca del papel de la Universidad en la Sociedad. En la *Declaración* se afirmaba que ni en la Ley orgánica de la Universidad ni en el Reglamento de ninguna universidad del país estaba contemplado que las actividades políticas de los estudiantes fueran motivo de censura o expulsión. Y que si en caso tal, los estudiantes o profesores incurrieran en «faltas culposas», éstas deberían investigarse y demostrar la culpabilidad para poder aplicar las sanciones correspondientes. Estas declaraciones causaron entusiasmo en los estudiantes quienes llegaron a proclamarlo simbólicamente «rector de la Universidad». En el mismo documento también se afirma que la preocupación por las soluciones políticas de los problemas nacionales es un hecho explicable dentro del estudiantado y que por lo tanto esta actitud es digna de alabanzas, siempre y cuando ésta sea una participación consciente, responsable y constructiva. Pero la participación política a que se refiere la *Declaración* no es en el sentido partidista o proselitista, esas inquietudes políticas deberían estar encaminadas hacia una actitud científica que contribuya al desarrollo del país:

Las directivas han tomado conciencia de los inevitables problemas inherentes a la formación de la actual generación de colombianos en cuanto a sus inquietudes políticas. En consecuencia han utilizado los medios siguientes:

1. En cuanto a la orientación de las cátedras, se ha insistido con los profesores en que estos mantengan una actitud estrictamente científica, haciendo abstracción de sus posiciones ideológicas personales de cualquier naturaleza.
2. En cuanto a la formación de los estudiantes, se ha incluido en el pensum especialmente en los primeros años, la enseñanza de métodos que capacitan al estudiante para discriminar serenamente ideología normativa y actitud científica.⁵

La *Declaración* concluye con un rechazo a todo ejercicio de coerción y discriminación contra estudiantes y profesores que profesen cualquier ideología o participen en cualquier organización política, fuere de la tendencia que fuese.

Este incidente tuvo resonancia nacional. Camilo fue reportado por la prensa para que profundizara en sus conceptos y opiniones en torno a la Universidad y los problemas nacionales. *El Tiempo* en su edición del 23 de junio de 1962 publica un extenso reportaje hecho a Camilo. Este interés de la gran prensa por sus opiniones surge por los incidentes de la «Huelga universitaria del 62» y por otro hecho conocido: sus afirmaciones en la conmemoración de un aniversario más de la muerte de los estudiantes del 8 y 9 de junio de 1954. Para este efecto, los estudiantes de la Universidad Nacional lo invitaron para que oficiara una misa en memoria de los compañeros caídos. En ésta, lanza una afirmación que produce «conmoción» nacional, especialmente dentro de la

⁵ Declaración del Consejo Directivo de la Facultad de Sociología. En: TORRES RESTREPO, Escritos escogidos. Bogotá: Cimarrón Editores, 1988, p. 198. Tomo I.

jerarquía eclesiástica : «Aunque algunos estudiantes sacrificados no hubieran sido católicos, si habían vivido y habían muerto de buena fe en sus creencias, podrían haberse salvado».⁶ Esta declaración, sumada a su activa participación en favor de los diez estudiantes expulsados, produce el retiro de Camilo de la Capellania y la cátedra de Sociología del Trabajo y marca el inicio de su enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica.

En ese mismo reportaje, a la afirmación del periodista que lo entrevistaba en el sentido de cuál era su opinión que en el mundo universitario se le tildara de revolucionario, contesta que si se es un auténtico seguidor de Cristo es imposible no ser revolucionario; antes se había declarado partidario de la reforma de estructuras. En su artículo *Un nuevo paso en la sociología latinoamericana* publicado el 2 de noviembre de 1961, había afirmado que un cambio social que permita el desarrollo del país no era posible sin un cambio fundamental de la estructura económica y social.⁷ En junio de 1962 se declaraba un auténtico seguidor de Cristo, por tanto revolucionario y esto implicaba trabajar por «reformular las estructuras humanas y sociales en el campo natural y sobrenatural, en vista a lograr una mayor justicia para la mayoría de los hombres».⁸

Este discurso proveniente de un sacerdote de la «burguesía» caló rápidamente en un ambiente universitario que necesitaba un líder. Además, el momento no podía ser más propicio porque la revolución cubana estaba ejerciendo un formidable impacto entre los sectores estudiantiles y populares.

Es en este punto sobre la universidad y su compromiso con el desarrollo del país donde más claramente podemos observar la similitud con los planteamientos de su padre, rector encargado de la Universidad Nacional en el año 1947. Para Camilo, lo mismo que para Calixto Torres, la Universidad debería tener un personal directivo altamente calificado con buena remuneración; operar la selección técnica de sus funcionarios y profesores; contar con un estatuto orgánico; poda burocrática; tecnificación de la organización; elección de docentes por concurso; presupuesto razonable para llevar a cabo proyectos de investigación. Todas estas apreciaciones se enmarcan en su preocupación porque la universidad se convirtiera en la generadora de un «elemento humano» altamente calificado que pusiera sus servicios al desarrollo del país.

Aunque el sector donde mayor acogida tuvieron sus tesis fue en el estudiantado, y a pesar que el Frente Unido se originó en ese medio, Camilo vio en los

⁶ TORRES RESTREPO. Camilo. *Escritos escogidos*. Bogotá. Cimarrón Editores, 1988 p. 32. Tomo I.

⁷ TORRES RESTREPO. Camilo. *Un nuevo paso en la Sociología latinoamericana* (2. noviembre. 1961). En: *Escritos escogidos*. Bogotá: p. 169. Tomo I.

⁸ TORRES RESTREPO. Camilo. *En la Universidad Nacional debe hacerse una reforma a fondo* (23. junio, 1962). En: *Escritos escogidos*. Bogotá: p. 199. Tomo I.

estudiantes un problema como factor de cambio: la falta de un inconformismo permanente. Afirma que ese inconformismo decrece a medida que la carrera avanza; a este fenómeno lo denomina *transformismo*. Para Camilo la mayoría de los estudiantes tienen un anticonformismo utópico y de frustración y solamente una minoría expresa un anticonformismo científico. Es en esta minoría que pone su esperanza en que contribuyan al cambio de estructuras. A este respecto afirma:

En un país subdesarrollado, los estudiantes reúnen en sí mismos dos cualidades que difícilmente se encuentran juntas en otros grupos de la sociedad: un nivel cultural relativamente alto y una cierta libertad en relación con las estructuras imperantes y con la minoría dirigente (...). Las dos características anteriormente anotadas producen un estado de rebeldía y de inconformismo en una sociedad cuyas estructuras requieren un cambio fundamental.⁹

Esa inquietud política de los estudiantes, manifestada activamente en el espacio universitario, al no encontrar «canales institucionales de expresión» -concluye- toma «cauces no previstos dentro de la estructura vigente», esta es una de las causas para que el estudiante opte por la «manigua liberadora» o se vincule a grupos radicales y anárquicos.¹⁰ Por eso la universidad debe adaptar sus cátedras a la realidad nacional. Los profesores deben abandonar la reproducción de manuales en sus cátedras y orientar su trabajo hacia la búsqueda de una ciencia basada en la investigación y solución de los problemas y necesidades del país.

3.2 Camilo Torres Restrepo y su participación en el Comité Consultivo de la Facultad de Economía y Sociología de la Universidad Nacional.

El 23 de julio de 1959 se da inicio a la primera reunión del Comité Consultivo del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional. Hacen parte de éste, Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo, Jorge Cárdenas García y Fernando Escondrillas.¹¹ En esta primera reunión se tratan temas como el

⁹ TORRES RESTREPO, Camilo. Crítica y auto-crítica (1964). En: *Escritos escogidos*, p. 354. Tomo I.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ «En 1959 se fundaron las primeras instituciones dedicadas a la formación de sociólogos. Una en la Universidad Nacional y dos más en el seno de las universidades pontificias: la Bolivariana de Medellín y la Javeriana de Bogotá. Todas ellas buscaban objetivos similares: formar investigadores en ciencias sociales, calificar recursos humanos para realizar proyectos de cambio y desarrollar habilidades para el diseño de estrategias de planificación social. El punto central alrededor del cual giraban estos objetivos era la necesidad de contar con especialistas que fueran capaces de enfrentar las complejidades de los fenómenos sociales en una sociedad en proceso de cambio. Era la época de la Reforma Agraria, de los Programas de Vivienda, de la especialización funcional de los organismos del Estado y el auge de las oficinas de planeación nacional y regional. Con la ayuda de las agencias internacionales y las directrices de la «Alianza para el Progreso», el Estado colombiano se hallaba comprometido en

nombramiento del Comité honorario, aspectos académicos para instalaciones de los Comités del Departamento, la ampliación del Departamento, problemas sobre la práctica docente, visitas y viajes de algunos miembros del Comité.¹² Se propuso en esta misma reunión la inauguración del Departamento de Sociología para el 17 de agosto.

Las actividades iniciales del Comité Consultivo estuvieron encaminadas fundamentalmente a la estructuración del **pensum** académico, asignación de programas y cargas académicas, nombramiento de profesores, realización de cursos de extensión sobre sociología general, rural y acción comunal y la organización de un Seminario Interuniversitario de Desarrollo de la Comunidad.

Camilo se vincula primero al Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas como Profesor catedrático a cargo de las asignaturas Sociología urbana, Metodología del trabajo y Sociología general. Esta actividad a la vez era coordinada con MUNIPROC y las labores de la Capellanía de la Universidad Nacional.

Un año después de su instalación, el Comité Consultivo del Departamento de Sociología se había ampliado considerablemente. Perteneían a él Orlando Fals Borda en calidad de Director, Camilo Torres Restrepo como Vicepresidente, Jorge Cárdenas García, Jaime Quijano Caballero, Andrew Pearse, representante de la UNESCO, Rafael Bernal Jiménez: en representación de los estudiantes asiste como observador Florencio Enrique Andrade, en representación de la Comisión **Fullbright** asiste en algunas ocasiones Joseph Sardo. Debido al incremento en las actividades del Departamento de Sociología, Jorge Cárdenas García propone que este debe ser autónomo para que crezca y se desarrolle, para lo cual debía cambiar su condición actual de apéndice de la Facultad de Ciencias Económicas. «En los dos años que lleva de fundado ha adquirido una madurez y conciencia y es notorio el fervor de los alumnos y los profesores, (...) Debemos trabajar para que el Departamento sea autónomo el año entrante, para que tenga una autonomía académica y en lo posible también administrativa».¹³ Para comienzos de 1961 el Departamento logra su total autonomía y se convierte en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional.

La actividad de Camilo dentro de este Comité fue limitada por cuanto fueron muchas las veces que faltó a sus sesiones. Sus intervenciones más importantes las encontramos en la estructuración del **pensum** académico. En las discusiones

un proceso controlado de modernización de la economía, de la asistencia social y de la administración pública». CATIÑO, Gonzalo. *La Sociología en Colombia*. Bogotá: Plaza & Janes, 1986. p. 32-33.

¹² Acta No 1. En: *Archivo de Sociología*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 23. julio, 1959

¹³ Acta No. 13. En: *Archivo de Sociología*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 28. julio, 1960.

nes sostiene que es necesario la creación de una cátedra sobre Instituciones jurídicas y problemas de población, relacionada con el Neo-malthusianismo.¹⁴ En el debate interviene Jaime Quijano Caballero quien hace elogio del Programa pero señala que existe un vacío:

La ausencia de una materia que permita considerar objetivamente la realidad de los fenómenos sociales y políticos del mundo actual. Dice que no debe volverse la espalda a una realidad tan evidente y que los alumnos deben conocer las bases filosóficas y políticas de los dos grandes bloques en que se ha dividido hoy el mundo, tanto el sector socialista como el capitalista formalmente. Propone la creación de una cátedra de materialismo dialéctico e histórico, así como de doctrina social-cristiana y filosofía de la democracia burguesa.¹⁵

Andrew Pearse anota que no es necesaria la inclusión de esas asignaturas por cuanto éstas se pueden ver en tercer semestre en la cátedra de Historia del pensamiento social, Quijano insiste en que esa cátedra es insuficiente no solamente por su limitación en horas y a un semestre, cuanto por la «vastedad del *syllabus*», que comprende el pensamiento social antiguo, que por si solo es obsoleto y carente de vigencia ante los nuevos valores y doctrinas, ideas y creencias vigentes y en antagonismo con el mundo de hoy». ¹⁶ Camilo entra en la discusión y propone una cátedra de filosofías sociales contemporáneas, Pearse anota enseguida que en esa cátedra debe incluirse los grandes movimientos de hoy: el comunismo y el nacionalismo que son a su juicio los de mayor importancia en la historia contemporánea. Finalmente, después de un largo debate en pro y en contra, se llega a la aprobación unánime de la inclusión de «Filosofías políticas y sociales modernas» en el primer semestre y «Movimientos políticos» en el segundo.

Este es el debate más significativo en que participa Camilo en sus reuniones en el Comité Consultivo. Sus demás intervenciones se refieren a presentación y recomendación de estudiantes para que fueran admitidos en la Facultad de Sociología. El caso más significativo es el de María Arango y Jorge Ucros, por su relación más tarde con la expulsión de estos estudiantes de la Universidad. La labor más importante de Camilo en el Comité estuvo en la defensa de los intereses estudiantiles, así por ejemplo, cuando se le pide una opinión sobre el sistema de evaluación en la Facultad, responde: 1) Deben tomarse varias calificaciones previas; 2) La suma de las calificaciones previas debe valer el 70% y el examen final de la materia (cada 6 meses) el 30%; 3) En el caso que no haya sino una calificación previa, esta debe valer el 30% y el examen final el

¹⁴ Acta No. 7. **Archivo de Sociología**. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 25, marzo, 1960.

¹⁵ Acta No. 15. **Archivo de Sociología**. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 13, agosto, 1960.

¹⁶ **Ibid**

70%. Razones: Debe quitársele importancia al examen final, que generalmente representa el fruto de un estudio memorizado precipitadamente y sin asimilación y darle más importancia al trabajo diario del estudiante, en donde se refleja más el esfuerzo constante, indispensable para un científico y un profesional.¹⁷

A esto se le suma la defensa que asume por las acusaciones en contra del secretario del Comité, Antonio Victorino. Este es acusado por Jorge Cárdenas García de «malos comportamientos» en la utilización de términos «subjetivos e imperativos» en una carta enviada al diario *El Espectador* con motivo de una mesa redonda sobre *El dilema de la superpoblación en Colombia* adelantada por el Departamento de Sociología. Camilo y Florencio Andrade, representante estudiantil en el Comité Directivo, toman partido a favor del secretario; Camilo sugiere a Fals Borda que se entreviste con el Decano para que se disipen las dudas y malos entendidos de este «**Affaire Victorino**».¹⁸ Se nombra una comisión para solucionar el problema. Victorino es retirado de la Secretaría y es nombrado como auxiliar en una investigación que adelanta el Departamento. El incidente es comentado por varios días en la Universidad.

Estos hechos casi anecdóticos, sumados a la innumerable cantidad de «cartas de recomendación» firmadas como Capellán y Presidente de MUNIPROC a personas que acudían a su despacho en busca de trabajo o de un cupo en algún Colegio u Hogar Infantil, fueron creándole una gran popularidad entre los sectores estudiantiles y populares.¹⁹

En este trabajo de fundación y organización de la Facultad de Sociología en la Universidad Nacional se nota marcada presencia de sociólogos y fundaciones norteamericanas. Al Comité Consultivo pertenecía Andre Pearse como delegado de la UNESCO, La Comisión **Fullbright** tenía como su representante a Joseph Sardo; la Fundación **Rokefeller** al Dr. Thompson, existía también la presencia de representantes de la OEA. La orientación de sus cátedras estaban influenciadas por la sociología norteamericana. Veinte años después de la fundación de la Facultad, Orlando Fals Borda, reconocería su inicial adhesión al desarrollismo y a las políticas de la Alianza para el Progreso; señala que una

¹⁷ CARTA DE Camilo Torres Restrepo al Secretario de la Facultad de Sociología. En: **Archivo de Sociología**, Universidad Nacional, Bogotá, 6. marzo 1961.

¹⁸ Acta No. 10. En: **Archivo de Sociología**, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2. mayo, 1960.

¹⁹ La Siguiente es una muestra de las innumerables cartas de recomendación expedidas por Camilo: «A quien interese. El suscrito capellán de la Universidad Nacional, Profesor de la misma Universidad y Presidente del Movimiento Universitario de Promoción Comunal, CERTIFICA: Que el Señor José Miguel Sánchez es persona de completa confianza, buen trabajador y muy calificado como mecánico y ensamblador. El Señor Sánchez también tiene conocimientos intelectuales que le permitirían ejercer bien un trabajo burocrático». En: **Archivo de Sociología**, Universidad Nacional, Correspondencia, Bogotá, s.f.

vez percatados junto con Camilo de los «límites de ese espurio desarrollo que enriquece a los ricos y empobrece a los pobres», cada uno decidió buscar diferentes salidas por distintos caminos:

También Camilo y muchos profesores de la Universidad Nacional -debo aceptarlo- fuimos adeptos del desarrollismo, pues fue cuando impulsamos juntos la Acción Comunal y la Reforma Agraria como políticas oficiales olvidando que, desde que las propuso el presidente Truman en 1945, el discurso del «desarrollo» ha sido invento de los grupos dominantes de los países avanzados por imponer sus pautas sociales, económicas y culturales como modelos del resto del mundo (...) Con Camilo descubrimos eventualmente los límites de ese espurio desarrollo que enriquece a los ricos y empobrece a los pobres, y cada cual siguió a su manera, enfatizando otras salidas para los pueblos latinoamericanos, incluyendo el socialismo.²⁰

Camilo es vinculado como profesor asistente de dedicación exclusiva, mediante Resolución de Rectoría No. 183, a partir del 10. de febrero de 1961, con una asignación mensual de \$2.350.00, para las siguientes cátedras: Sociología urbana, Sociología general, y Estadística III; además debería desempeñar labores de investigación, asesoría técnica y tutoría.

En mayo del mismo año Camilo recibe un ofrecimiento de Guillermo Nannetti director de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) para que se haga cargo de la Decanatura del Instituto de Administración Social (IAS), el cual rechaza porque había adquirido el compromiso de permanecer en la Facultad por lo menos por tres años y porque su retiro podía «lesionar la unidad de este equipo, lo cual sería bastante perjudicial para la obra misma». Por otra parte, afirma, «a ti no se te escapa la importancia que tiene el lograr solidificar una institución que forme científicos sociales, como lo es la Facultad de Sociología».²¹ Un año después, dados los acontecimientos que hemos relatado anteriormente donde se vio comprometido en la defensa de un grupo de estudiantes expulsados, se vio obligado a presentar -por orden del Cardenal Concha- su carta de renuncia a la Facultad la cual redacta en los siguientes términos:

Por la presente tengo la pena de renunciar a mi cargo como profesor asistente de dedicación exclusiva de esa Facultad. A esta decisión me mueve una orden del Eminentísimo Señor Cardenal Mons. Luis Concha, Arzobispo de Bogotá, mi superior eclesiástico, de retirarme de la Universidad en vista a los acontecimientos ocurridos en ella. Dada mi vinculación personal y familiar con la Universidad en general y con la facultad desde que ésta se inició como Departamento es para mí un motivo de profundo dolor al tener

²⁰ FALS BORDA, Orlando. Cuando Alvaro Gómez le coqueteó al marxismo. En: *Magazín Dominical*, No. 150, El Espectador, Bogotá, (9, febrero, 1986): p. 9.

²¹ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Guillermo Nannetti, Director de la ESAP. En: *Archivo de Sociología*. Correspondencia, Universidad Nacional, Bogotá, 31, mayo, 1961.

que separarme de estas instituciones, pero creo que actualmente es mi obligación.²²

Después de esto el Comité Consultivo hizo todo lo posible por retener a Camilo. Se enviaron varias cartas firmadas por Fals Borda y el Rector de la Universidad solicitando al Cardenal que reconsiderara su decisión, pero éste se reafirmó en ella. Camilo no tuvo otra opción que aceptar la propuesta que le hiciera un año atrás su amigo Guillermo Nannetti, entonces se vincula como Decano del Instituto de Administración Social (IAS) en 1962.

Como habíamos anotado anteriormente, paralelamente a su trabajo en la Capellanía y como profesor de la Facultad de Sociología, Camilo se dio a la tarea de conformar un Movimiento Universitario de Promoción Comunal y la organización de la Acción Comunal. Para esta época -1959- y hasta 1964 tenía todavía la vieja idea expresada en «los ensayos de Lovaina», ECISE y ECEP, de la infiltración en los organismos estatales, para, desde ahí, comenzar a generar las reformas tendientes al desarrollo técnico y científico del país. Ahora, a partir de su trabajo en la ESAP-IAS, no había oportunidad más favorable para trabajar como «infiltrado» y comenzar a dar impulso a los programas de Acción Comunal y Reforma Agraria y así, desde adentro y desde arriba propiciar el cambio de estructuras que necesitaba el país. MUNIPROC se inscribía en ese «viejo proyecto».

3.3 EL Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC)

Una vez de regreso al país, Camilo se vincula laboralmente a organismos estatales. Participa a través del Ministerio de Educación Nacional en la redacción de la *Plataforma de Acción Comunal* y realiza varios trabajos en esta orientación con un grupo de estudiantes y profesionales en Cogüa, (Cundinamarca) y el barrio Tunjuelito, al sur de Bogotá.²³ Dentro de este Proyecto se enmarca MUNIPROC cuyos objetivos eran los siguientes: 1) Vincular estudiantes universitarios y profesionales con la realidad colombiana; 2) Investigar los recursos y necesidades de la comunidad; 3) Fomentar y coordinar los programas de acción comunal; 4) Prestar en las Comunidades subdesarrolladas atención profesional que tienda a estimular la creación de servicios permanentes a su cargo

²² CARTA DE Camilo Torres Restrepo con la que renuncia ante el Consejo Directivo de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional. En: *Archivo de la Facultad de Sociología*. Correspondencia. Bogotá, 19 junio, 1962.

²³ Tunjuelito era un barrio marginal ubicado al sur de Bogotá, donde llegó gran cantidad de población expulsada del campo por la violencia. Sus habitantes vivían en condiciones inhumanas.

y de acuerdo con las necesidades existentes; 5) Rehabilitar a esas comunidades mediante el desarrollo integral y capacitación técnica de sus miembros.²⁴

MUNIPROC se funda en marzo de 1959. Al comienzo Camilo concentra todas sus energías en ese proyecto, pero debido a la diversificación de sus compromisos éste fue dejado de lado quedando en manos de un grupo de estudiantes universitarios. Su presencia más significativa en la dirección de este movimiento la observamos a raíz de una ponencia suya escrita con motivo del «Primer Encuentro Nacional Prodesarrollo de la Comunidad», realizado por la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional en abril de 1965; en ella plantea los objetivos y realizaciones del movimiento. Con MUNIPROC, afirmaba, el inconformismo tomó cauces racionales y científicos. Su trabajo estaba dirigido hacia las comunidades marginales ya que era en ellas donde las deficiencias estructurales del sistema se manifestaban con mayor intensidad. No se trataba de desarrollar un trabajo con fines paternalistas, lo que se buscaba era generar un despertar de conciencia de sus necesidades, actividad y organización, «elementos indispensables para crear una presión de base. «Esta presión», pensaba en abril de 1965, «es la única garantía de un cambio en favor de las mayorías».²⁵ Camilo trataba de hacer de MUNIPROC un «grupo de presión» de clase popular y vincularlo a un movimiento más amplio que ya tenía en mente: un Frente Unido de Movimientos Populares.

En MUNIPROC encontramos reiterada la idea de ciencia y desinterés planteada ya en ECISE y ECEP, estos elementos siguen siendo para Camilo los catalizadores de cualquier movimiento que pretenda algo benéfico para el país, aunque con una diferencia: los promotores de ese cambio no era ya un equipo de intelectuales capacitados, sino la «clase popular» consciente de sus necesidades y potencialidades revolucionarias²⁶. A manera de conclusión afirma:

El movimiento aspira a aprender de las clases populares, a aprender del origen de su miseria, de su conformismo, de su eventual rebeldía y de su enorme potencialidad humana para transformar las estructuras. El aporte de su técnica y de su ciencia será el catalizador de un movimiento de masas pero los miembros de Muniproc tienen la conciencia de que no ellos sino el pueblo realizarán la transformación auténtica que el país necesita.

Para realizar estos objetivos Muniproc: Establece contactos con comunidades obreras y campesinas. Planifica y hace evaluaciones de las actividades

²⁴ MUNIPROC, *Objetivos Generales*. En: **Cristianismo y revolución**. México: Ediciones Era, 1970, p. 29. Ver al respecto también MUNIPROC, **Golconda. El libro Rojo de los curas rebeldes**. Bogotá: s.l. 1969.

²⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. MUNIPROC» (1965). En: **Escritos escogidos**, p. 435. Tomo II.

²⁶ Refiriéndose a los objetivos perseguidos por MUNIPROC Jaime Quijano Caballero decía: «Aunque los objetivos para una plataforma seguían siendo fundamentalmente los mismos, los medios, en cambio, para realizar la unión, es decir, el carácter de los equipos de personas, había cambiado». En GUZMAN CAMPOS, **Op. cit.** p. 72.

realizadas. Intenta establecer una red a través de todo el país de estudiantes universitarios y profesionales que con el mismo espíritu de inconformismo científico orienten a las clases mayoritarias hacia una presión eficaz en favor del cambio de estructuras.²⁷

Vemos aquí un alto grado de politización de Camilo y la existencia de una continuidad en sus planteamientos en torno a sus preocupaciones iniciales sobre ciencia y técnica como elementos fundamentales para hacerle frente al problema del subdesarrollo.

Realizando un balance crítico sobre las actividades y logros de MUNIPROC²⁸ podemos afirmar que sus actividades no fueron más allá del «asistencialismo social» a un sector de desvalidos, de la firma de recomendaciones por parte de Camilo para que algunos de sus integrantes consiguieran algún puesto burocrático y el montaje y presentación de algunas obras de teatro donde se denunciaban las condiciones de miseria en que vivían los sectores marginales en Colombia; pero aunque para la época de su fundación Camilo y demás compañeros estaban lejos de asumir posiciones revolucionarias, sus planteamientos se fueron radicalizando a medida que el contacto con estos sectores se fue haciendo más estrecho.

Como podemos observar, estos primeros trabajos comunitarios de Camilo después de su regreso a Colombia estaban relacionados con lo que hacía el Abate Pierre; y en las actividades de los grupos de argelinos en París.

Para el período 1959- 1964 no se registra la presencia de una crítica a la sociología funcionalista; por el contrario, Camilo veía con cierta admiración los desarrollos de la sociología norteamericana e incluso se muestra partidario de ella e invita a varios de sus profesores en norteamérica para que dictaran cursos y seminarios en la Universidad Nacional.²⁹ La idea que tenía él y sus demás colegas de la Facultad de Sociología era la conformación de un equipo completo de expertos norteamericanos para establecer una escuela sociológica altamente desarrollada y tecnificada.³⁰ La base operativa de todo ese proyecto

²⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. MUNIPROC (1965). En: *Escritos escogidos*, p. 435-436. Tomo II.

²⁸ La presidencia de MUNIPROC de Camilo Torres fue sucedida por Octavio Morales. En el movimiento también participaron: el profesor Francisco Antonio Ordoñez, el técnico y mecánico José Miguel Sánchez y Carlos José Reyes, encargado de la parte cultural. MUNIPROC era algo así como una versión privada de la Acción Comunal, con la diferencia de que no tenía ningún apoyo oficial para el desarrollo de sus planes y programas, era la misma comunidad la que los autofinanciaba. Dentro de sus actividades estaba el dictar cursos prácticos de peluquería, zapatería, mecánica y construcción.

²⁹ En 1962 el profesor Theodore Caplow de la Universidad de Columbia, dictó en la Facultad de Sociología, por invitación de Camilo Torres una serie de conferencias sobre burocracia, ejército e industria. Estas fueron publicadas por la facultad bajo el título *Aspectos funcionales de las grandes organizaciones*. En: *Boletín No. 8*. Universidad Nacional, Facultad de Sociología, Bogotá, junio, 1963.

³⁰ BRODERICK, Walter. *Camilo, el cura guerrillero*. Bogotá: Editorial El Labrador, 1987, p. 111.

giraba en torno a los programas de Acción Comunal y capacitación de equipos de trabajo para implementar los planes de Reforma Agraria los cuales serían impulsados desde la ESAP.

3.4 Escuela Superior de Administración Pública, (ESAP)

A raíz de los mencionados problemas en la Universidad, la Facultad decide mandar a Camilo Torres en comisión a la ESAP donde comienza a desempeñar las funciones de profesor- decano del IAS a partir de julio de 1961.

El Instituto de Administración Social era una dependencia de la ESAP, la cual mediante Decreto 0350 del 12 de febrero de 1960 de la Presidencia de la República había establecido como objetivo la enseñanza, investigación y difusión de las ciencias técnicas concernientes a la administración pública y en particular la preparación y capacitación de personal del cual el Estado requería sus servicios.³¹ Como profesor- decano Camilo plasmó en un documento la filosofía que guiaba el trabajo del Instituto. Afirma que el objeto era formar el personal administrativo que se ocupara de los programas gubernamentales para el bienestar social de Colombia. Debía además hacer investigaciones y planificar en los campos necesarios para programar el adiestramiento de personal administrativo. Dentro de las actividades generales para que este cumpliera sus funciones esenciales estaban las siguientes: función de investigación, adiestramiento, asistencia y asesoría técnica. Se trataba de realizar estudios con el propósito de delimitar el campo de administración social de acuerdo con las necesidades del Estado colombiano.³²

Camilo asume la Decanatura del IAS y con ello la obligación de comenzar a impulsar los planes gubernamentales de Acción Comunal y Reforma Agraria.

3.4.1 La Acción Comunal

Recién llegado al país en 1959, Camilo se integra al Comité de Promoción de Acción Comunal y participaba en la redacción de la Plataforma de Acción Comunal la cual fue creada mediante el Decreto 1761 de 1959. Su objetivo primordial era la orientación de una amplia campaña de promoción social en todo el país. Bajo esta perspectiva -pero sin el patrocinio económico- realiza programas de acción comunal en Cogüa y Tunjuelito. En enero de 1960 en

³¹ TORRES RESTREPO, Camilo. Correspondencia. En: **Archivo IAS**, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 5, septiembre, 1961.

³² TORRES RESTREPO, Camilo. Plan general, Acuerdo No. 8, Artículo 2. En: **Archivo del IAS**, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 3, julio, 1961.

carta dirigida a Marguerite Marie Olivieri, le expone los fines del programa y el ofrecimiento que le habían hecho para que se hiciera cargo de su dirección:

... en Colombia se ha iniciado un movimiento de Acción Comunal, muy interesante. Se propone organizar en gran escala la acción de comunidades locales, para la rehabilitación de todas las deficiencias, gracias a la propia organización. Para eso se requieren promotores voluntarios que consagren su vida al servicio de la comunidad. Figúrate que me han propuesto dirigir todo ese movimiento en el país. Tienen el propósito de hacer algo apolítico y técnico. Sin embargo, tú sabes lo que eso implica en un país latino, tropical y subdesarrollado: intrigas políticas, burocracia, etc. Yo he dejado toda la decisión al Arzobispo. Me aterrorizan esos puestos de importancia exterior y el burocratizarme. Cada vez veo más lejano mi ideal de vivir pobre entre los pobres.³³

Camilo no se hace cargo de la dirección del movimiento, pero se vincula a él primero, por un contrato realizado entre el Ministerio de Gobierno y la Universidad Nacional y luego por las políticas desarrolladas en el IAS. Para febrero de 1960 la División Nacional de Acción Comunal atravesaba por una profunda crisis. De ser una división del Ministerio de Educación pasa a ser controlada por el Ministerio de Gobierno. En carta enviada por Camilo, el 13 de marzo de 1961, a Manuel Cárdenas,³⁴ expresaba su preocupación por cuanto ese traslado obedecía a razones puramente políticas y no técnicas, y porque se había reemplazado al Dr. Tamayo el cual tenía amplios conocimientos técnicos por uno que si bien tenía empuje, desinterés y buena fe tenía muchas limitaciones en sus conocimientos técnicos como era el Dr. Manuel Castellanos. Planteaba también en esta carta su inquietud por la politiquería y las intrigas que se estaban mezclando en los nombramientos del personal técnico de la División. Podemos observar en la carta citada anteriormente que sus preocupaciones iniciales frente al rumbo que podía tomar el movimiento de Acción Comunal no estaban lejos de la realidad.

Camilo se sintió atraído por este programa de Acción Comunal por cuanto encajaba perfectamente dentro de sus preocupaciones por llevar a cabo el desarrollo técnico-científico del país. Apoyaba la presencia y financiamiento en todos estos proyectos de fundaciones extranjeras. Incluso en varias ocasiones les pidió financiamiento y apoyo, incluyendo los *Cuerpos de Paz*. Al igual que sus demás compañeros en la Facultad de Sociología y la Decanatura del IAS estaba «eclipsado» por el desarrollismo que irradiaba la «nueva política eco-

³³ TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*, p. 27-28. Tomo II.

³⁴ Manuel Cárdenas era un colombiano que trabajaba en Ambato en una cooperativa de vivienda. Tenía a su cargo en el Ecuador todo el programa de Acción Comunal. Camilo le pedía que se hiciera cargo en Colombia de la Subdirección de la División pensando que con su presencia el movimiento no tomaría «rumbos distintos de los que marquen la técnica y el servicio auténtico de las necesidades del país». Ver: TORRES RESTREPO, Camilo. Correspondencia. En: *Archivo IAS* Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 13. marzo, 1961.

nómica norteamericana de la Alianza para el Progreso». Sin embargo, paradójicamente por esta vía Camilo iría a alcanzar la madurez y radicalización de su pensamiento. Es a partir de su trabajo en la ESAP que va a tener un contacto directo con el campesinado a través de los llamados «cursos itinerantes» de promoción hacia la Reforma Agraria. Con ese contacto, Camilo se acerca a una realidad nacional diferente a la que había estado hasta el momento vinculado: la situación del campesinado colombiano. Su primera incursión importante en este campo fue su trabajo sobre la evaluación sociológica de las Escuelas Radiofónicas de Acción Cultural Popular de Colombia fundadas por el padre José Joaquín Salcedo en 1947. Este trabajo fue realizado en compañía de Bertha Corredor en 1960 y publicado en Bogotá al año siguiente.

3.4.2 *Las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza*

Las *Escuelas Radiofónicas de Sutatenza* fue un trabajo realizado por Camilo Torres y Bertha Corredor, entre los años de 1958 y 1961, dirigió por Francois Houtart -Director del Centro de Investigaciones de Bruselas- y financiado por la **Homeland Foundation**.³⁵ En este trabajo los autores describen el desarrollo de estas Escuelas desde su fundación en el año 1947 cuando José Joaquín Salcedo llega como coadjutor a la Parroquia de Sutatenza (Boyacá) hasta el año de 1961 cuando el proyecto había alcanzado un alto grado de desarrollo y eficacia.

El trabajo, al igual que su tesis de grado es de carácter sociográfico y descriptivo. Su base teórica y documental es muy limitada. Se mencionan trabajos fundamentalmente realizados por la UNESCO en otros contextos y las publicaciones de Gustavo Pérez sobre el campesinado colombiano del año 1959, y Orlando Fals Borda sobre la *Teoría y la realidad del cambio sociocultural en Colombia*. El estudio es realizado en tres tipos de parroquias donde operaban las Escuelas: Guateque, Sutatenza y Manta.

Los resultados a que llegan los autores en este trabajo son los siguientes: dispersión, aislamiento, tradicionalismo, estancamiento y atraso cultural, eran las características constantes del mundo rural colombiano. Estos elementos repercuten en la demografía colombiana por cuanto la dispersión produce un aislamiento geográfico y cultural dado entre otras cosas por la falta de vías de comunicación. «La falta de contactos sociales fomenta el tradicionalismo dentro del campesinado», lo cual los mantiene en un plano de «inferioridad cultural» y espiritual. Sin embargo, -afirman- la Acción Cultural Popular (ACPO), por intermedio de las Escuelas Radiofónicas se convirtieron en el «instrumento-

³⁵ TORRES RESTREPO, Camilo y CORREDOR, Bertha. *Las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza -Colombia*. Bogotá: Feres, CIS. (Estudios sociológicos No. 5); 1961.

to providencial» que sacó a los hogares campesinos del atraso y los liberó de «esa desnutrición material y cultural» que venían padeciendo.³⁶ El cambio que se estaba generando a partir de la labor de las Escuelas era el de actitudes con respecto a los valores del progreso técnico y cultural. Sin embargo, anotaban, el mejoramiento obtenido no correspondía aún a las necesidades objetivas y sentidas de los campesinos. Con relación a la posibilidad de implementar la Reforma Agraria y a las mismas realizaciones de ACPO afirmaban:

Es peligroso lanzar una campaña de Reforma Agraria si no se tiene preparado todo un plan y un equipo de expertos que orienten a los campesinos en la forma como deban proceder en su educación para afrontar el problema. Si el desnivel entre necesidades y realizaciones no se disminuye a un ritmo satisfactorio, es fácil que surja un descontento respecto de ACPO y de la Iglesia católica, como también respecto del Gobierno y de la sociedad en general. Ese descontento podría llevar a un estado revolucionario violento, ya que éste se produce cuando las necesidades sentidas no encuentran cauces de solución pacífica.³⁷

Llama la atención en estos planteamientos la preocupación de Camilo por el posible «desborde» de los campesinos al no encontrar solución a sus necesidades y a la inoperancia del sistema para solucionarlas. Para impedir que se diera una situación revolucionaria violenta, el Estado debería, afirmaban en las conclusiones del estudio, confeccionar un plan general en concordancia con los planes regionales y nacionales de desarrollo; se debían seleccionar los medios técnicos mediante el empleo de profesionales altamente calificados; había que aprovechar científicamente todos los recursos de las comunidades rurales a través de los programas de desarrollo de la comunidad; se debían coordinar y desarrollar programas interinstitucionales que tuvieran que ver con el mejoramiento urbano y evaluar continuamente estos resultados.

Sobre los resultados obtenidos por ACPO hasta 1961, afirman que los cambios generados eran más visibles en el género que en el nivel de vida en sí del campesinado, ya que su labor inicial fue fundamentalmente «educacionista» y sin ningún énfasis en la necesidad de reformas de estructuras. Recomendaban que para el mejoramiento del nivel de vida de las comunidades campesinas ACPO debía en su segunda etapa dedicarle «atención preponderante a la reforma absoluta de estructuras» y sentenciaban: «de la forma y orientación que se de a dicha reforma dependerá la suerte de la presente década».³⁸

³⁶ TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*, p. 172, Tomo I.

³⁷ *Ibid.*, p. 177.

³⁸ *Ibid.*, p. 178.

3.4.3 El semanario *El Campesino*

EL 29 de junio de 1958 la ACPO lanza la primera edición del semanario *El Campesino* con un tiraje de 29.000 ejemplares. Al siguiente año se inaugura una nueva rotativa con un tiraje de 100.000 ejemplares en sus ediciones ordinarias y 125.000 en las extraordinarias. El periódico era distribuido en las parroquias, y su lectura era orientada por los párrocos.

A raíz de algunos comentarios informales de Camilo sobre el semanario, Monseñor Jorge Monastoque le dirige una carta a Camilo solicitándole que le precise las equivocaciones del periódico en sus campañas adelantadas. La solicitud provenía de Monseñor José Joaquín Salcedo quien lo utilizaba como intermediario.

Camilo le da respuesta a esta carta el 4 de abril de 1962. En ella planteaba que *El Campesino* venía desarrollando una campaña anticomunista y que esto traía como consecuencia el incremento de la violencia, ya que propiciaba el odio dentro del campesinado colombiano y que había dentro del periódico afirmaciones que no parecían cristianas, por cuanto se atacaban personas y no ideas; se lanzaban juicios de valor sin ninguna base informativa comprobable y por ser algunas de sus informaciones calumniosas.³⁹

Esta carta de Camilo a Monseñor Monastoque produjo una iracunda respuesta de Monseñor Salcedo. En ella le dice que su llamada «crítica constructiva» lejos de ayudar a ACPO lo que le estaba ocasionando eran graves problemas por cuanto éstas son ya de conocimiento del Cardenal y de los directivos del INCORA entre otras personas. Le pide concreción sobre las acusaciones hechas al semanario *El Campesino* con base en hechos concretos so pena de ser otro el calumniador. Camilo contesta a esta carta el 23 de abril de 1962, argumentando que su crítica al semanario obedecía a «un llamado perentorio de su conciencia» y no un problema común entre personas. A continuación hace un listado de informaciones aparecidas en el periódico y que sustentaban sus acusaciones. En lo referente al ataque a personas y no a ideas cita el caso de María Arango quien era acusada de comunista y de haber sustraído algunos documentos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM); en lo referente a los juicios sin suficiente información afirma que no es cierto que el INCORA cuente con muchos millones en caja ya que el aporte presupuestal no se ha logrado tener en caja, etc.; sostiene además que *El Campesino* en su edición del 20 de agosto de 1961 afirma que el Congreso del MOEC eligió una Junta Directiva en la que fueron nombrados casi todos los dirigentes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). Anota que la Junta en mención no fue elegi-

³⁹ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Monseñor Jorge Monastoque, (Bogotá, 4, abril, 1962). En *Escritos escogidos*, p. 188, Tomo I.

da y que esa noticia tenía graves implicaciones políticas por cuanto identificaba a dirigentes de un movimiento político legal con un movimiento clandestino alzado en armas y fuera de la ley. En cuanto a las afirmaciones calumniosas estaban las sindicaciones que Gerardo Molina era comunista, cuando, según Camilo, éste nunca había sido comunista sino socialista marxista, y la afirmación en la misma edición del 20 de agosto que Beatriz Masó dictaba cursos de adoctrinamiento para el MOEC, cuando esta señorita solamente era una estudiante del CINVA y una católica practicante muy distinguida en la Habana; en cuanto a la afirmación de que la campaña anticomunista adelantada desde las páginas de *El Campesino* estaba incrementando la violencia entre los campesinos sostiene que según Monseñor Germán Guzmán Campos las muertes acaecidas en el Convenio, Tibacuy y Cumaca habían sido ocasionadas por una publicación de ese periódico.⁴⁰

Monseñor Salcedo responde con otra laconica y amenazante carta. Le dice que la dirección de ACPO está preparando la documentación correspondiente para presentar «una acusación formal ante las autoridades eclesiásticas» por considerar que esas acusaciones le estaban causando graves daños a la Institución. Señala además que las personas que lo rodean eran enemigos del clero y de las campañas adelantadas por la Iglesia y que sus comentarios y críticas servían de sustento a esas personas en sus malas intenciones contra la Iglesia y sus servidores.⁴¹ El desenlace de esta polémica no se conoce, pero a través de ella podemos observar que, en 1962, Camilo comienza a pasar de una actitud pasiva en sus análisis de la realidad nacional a una actitud de crítica y de compromiso con la solución de los problemas nacionales. El asumir posiciones le amplian tanto su campo de análisis como su grupo de contradictores, fundamentalmente en los sectores eclesiásticos: primero fue el impase con el Cardinal Concha a raíz de su intervención a favor de los estudiantes expulsados de la Universidad Nacional y que lo condujo al retiro forzoso de ella, ahora en su nuevo trabajo como profesor-decano del IAS se veía enfrentado una vez más con sectores del clero.

Cabe resaltar aquí su preocupación por los problemas del campesinado colombiano y su ataque contra la política anticomunista adelantada por algunos sectores de la jerarquía eclesiástica del país contra las instituciones, grupos y personas. Su papel protagónico en todos estos conflictos fueron haciendo de Camilo un personaje popular en sectores estudiantiles y campesinos.

A través de su trabajo en el Instituto de Administración Social, comenzó a establecer contactos con el INCORA y la UNICEF con el fin de adelantar

⁴⁰ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Monseñor José Joaquín Salcedo, Bogotá, 23 abril, 1962. En: *Escritos escogidos*, p. 190-195. Tomo I.

⁴¹ CARTA DE José Joaquín Salcedo a Camilo Torres Bogotá, 4. 1962). En: *Escritos escogidos*, p. 195. Tomo I.

cursos para la formación de personal destinado a la Reforma Agraria, campo en la cual tendría serios enfrentamientos con la clase política y terrateniente colombiana.

3.5 Camilo y la Reforma Agraria

En agosto de 1960 la OEA y la FAO organizaron un Congreso en México. Allí recomendaban el sostenimiento y continuación de las reformas agrarias en todos los países de América Latina. Con tal motivo el gobierno de Lleras Camargo creó el 31 de agosto de 1961 el Comité Agrario Nacional. La tarea inmediata de este Comité era presentar a las Cámaras un proyecto de Reforma. Debido a la gran diversidad de propuestas frente al tema el gobierno decidió conocer y debatir todas las propuestas para así presentar un proyecto más ordenado y completo y que tuviese un amplio ascenso dentro de los sectores involucrados en la Reforma. Con esta finalidad el Comité Agrario Nacional inicia labores el 10 de septiembre de 1960; su trabajo termina con la elaboración del proyecto de Reforma Agraria presentado al gobierno y aprobado como ley 135 de diciembre de 1961, más conocido como «ley de reforma agraria». Carlos Lleras Restrepo en calidad de presidente del Comité fue el ponente y defensor del proyecto.

En ese debate sobre las diversas propuestas en torno a lo que debería ser la Reforma, Camilo interviene en una *Tertulia* sobre el tema donde participan Manuel Castellanos, presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia y Alberto Aguilera Camacho, un especialista en el tema. Los planteamientos de Camilo en esta *Tertulia* realizada a finales de agosto de 1960 eran de que no se podía pensar en la Reforma como una simple repartición de tierra, sino que esta debería ir acompañada de asistencia y educación técnica; también resaltaba que era indispensable distinguir entre Reforma Agraria y colonización, distinción necesaria porque la Reforma no debería operar solamente sobre las tierras inexplotadas o inexplotables, sino también en las ya explotadas y que constituyen fuentes importantes de producción en el país. Sostenía, además, que la baja en la producción, resultado del efecto de la mala repartición de la tierra, se podría solucionar mediante el crédito, la asistencia técnica y la educación agrícola y cooperativa.

Uno de los grandes problemas a que se veía enfrentada la implementación de la Reforma era el latifundio y el minifundio y la presión de los terratenientes frente al reparto de sus tierras.⁴² Sostenía que si bien es cierto que algunos

⁴² En un estudio de la CEPAL sobre análisis y desarrollo económico en 1957, se establecía que la «superficie total del país es de 113.835.000 has., de las cuales tan solo 29.770.000 están cultivadas, es decir, el 26,62%, 26.870.000 has., están dedicadas a la ganadería y 2.900.000 a la agricultura, Salta a la vista la desproporción del suelo destinado a la agricultura y el ocupado por la ganadería: del

propietarios de grandes extensiones de tierras estaban en disposición de repartirlas, el conjunto de terratenientes a la hora de la aplicación de la Reforma obrarían en función de sus intereses comunes y no en favor de la repartición de las tierras productivas.

La *Tertulia* termina con una solución meramente teórica y con una promesa incumplible del representante de la SAC, Manuel Castellanos, en el sentido de que la clase terrateniente no rehuiría la repartición de la tierra productiva. Afirmación a la que Camilo responde escépticamente que ojalá cuando se pase a la práctica los terratenientes por él representados no obren en favor de intereses egoístas y lo hagan en función de los intereses colectivos.

Se llega a la conclusión de la necesidad de llevar a cabo una «reforma a la colombiana» consistente en implementar una Reforma Agraria que correspondiera a la realidad nacional; para tal efecto se debían impulsar investigaciones científicas, y, con base en ellas, establecer un plan nacional con miras a una mayor eficacia en la implementación de los programas a nivel regional y local.⁴³ Las iniciativas y proyectos de Reforma siguieron debatiéndose después de formulada la ley. Para tal efecto la Escuela Superior de Administración Pública, organizó un Seminario que tenía entre otros objetivos, establecer pautas para la capacitación de personal para su implementación.

Como parte preparatoria para la creación del Instituto de Administración Social, la ESAP organizó entre el 3 de julio y el 16 de noviembre de 1961, un Seminario de Administración Social, del cual Camilo Torres fue su presidente.⁴⁴ Dentro de sus objetivos estaban: establecer las pautas generales para la formación de personal administrativo; presentar un estudio completo de las necesidades de los establecimientos públicos y realizar cursos de adiestramiento

territorio cultivado el 90.3% se dedica a esta última y tan sólo el 9.7% a la agricultura. CEPAL, **Analysis and projection of economic development**. En: TORRES RESTREPO, Camilo. **Cristianismo y revolución**. México: Ediciones Era, 1970. p. 139.

En cuanto a la tenencia de la tierra las cifras para 1962 los datos son los siguientes: las estadísticas establecen que el 55% de los propietarios campesinos poseen el 3.5% de las tierras ocupadas, y el 3% poseen el 55% de la superficie incorporada a la economía nacional. Debe observarse que el 3% de los propietarios tienen las tierras clasificadas como excelentes, muy buenas y buenas. Un gran número de pequeños propietarios ocupa los terrenos de clase inferior y en ellos producen la totalidad de la agricultura de subsistencia». AGUILERA CAMACHO, Alberto. **Derecho agrario colombiano**. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1962. p. 145.

⁴³ TORRES RESTREPO, Camilo. *Tertulia sobre la Reforma Agraria* (agosto, 1960). En: **Escritos escogidos**. p. 139-142. Tomo I.

⁴⁴ Hacían parte del Seminario entre otras las siguientes personas: Octavio Arizmendi Posada, John Agudelo Rios, Julio Asaud, Arne Bjornberg, Joseph de Recasens, Orlando Fals Borda, Ernesto Guhl, Docko Goosen, Guillermo Medershausen, Clyde Mitchell, Lilia de Sánchez, Guillermo Nanneti, Andrew Pearse, Gustavo Pérez, Roberto Pineda Giraldo, Antonio J. Posada, Eustorgio Sarria, Eric Shearer, John Shearer, Bruno Stiglitz, Gerardo Tamayo, Petrus Tum, Raul Vera, Silvio Yepes, Germán Guzmán Campos, Roberto Cárdenas, Luz Vieira Méndez, Fernando de Duque Gómez, Ernesto Parra Lleras, etc. Seminario de Administración Social Acta No. 23. En: **Archivo del IAS**, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 25, octubre, 1961.

de personal para la Reforma Agraria. Estos cursos, según Camilo, tenían como objetivo:

... adiestrar a un personal, previamente calificado en las prácticas y procedimientos necesarios para desarrollar ampliamente los proyectos de reforma social agraria colombiana, en las diversas zonas tipo.

Los planes de acción se estructuran como amplios proyectos de organización y desarrollo de la comunidad, entendidos como procesos educativos por los cuales se capacite a la comunidad para que mejore por sí misma sus condiciones de vida familiar, social, cultural y económica, mediante la conveniente utilización de los recursos humanos, naturales, institucionales, locales y nacionales, oficiales y particulares siempre dentro de un proceso que permita el cambio de actitud como respuesta positiva a los elementos y estímulos catalizadores y como garantía de la continuidad del proyecto.⁴⁵

Las asignaturas dictadas en esos «cursos itinerantes» tenía que ver con las bases y objetivos de la Reforma, organización de la comunidad, planeación de fincas y hogares, créditos, extensión de suelos, mercadeo y economía agrícola, cooperativismo, cultivos, economía doméstica, zootecnia e industrias menores, psicología del campesino y sociología rural, esta última estaba a cargo de Camilo. Con estos cursos se buscaba la creación de una mentalidad a favor de la Reforma en el campesinado colombiano, la educación de la familia rural y la preparación de maestros para servir a los fines de este proyecto.

Los planteamientos de Camilo en este Seminario estaban encaminados a mostrar la necesidad de combinar áreas de trabajo comunal y a que los planes de acción comunal estuvieran orientados por la Reforma Agraria.⁴⁶ Para mediados de 1961, Camilo no podía concebir una Reforma Agraria únicamente como una reforma económica y tecnológica. En un «Documento de Trabajo», para ese Seminario planteaba que además era necesario educar a la población dentro de nuevas actitudes sociales que le permitieran recibir y utilizar las «nuevas formas de la estructura de la propiedad, la asistencia técnica» y los nuevos sistemas de producción y servicios.

Por otra parte, planteaba la necesidad que las decisiones que afectaran a la población rural, tuvieran un «carácter técnico de verdadero sentido social». Para esto se necesitaba, decía Camilo, que:

...las comunidades rurales intervengan orientadas por criterios técnicos, ajenos a los intereses políticos y de clase. Esto exige una formación muy cuidadosa y específica que cambie los patrones de valores dentro de la socie-

⁴⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. Adiestramiento del personal para el proyecto de Reforma Agraria en Cunday. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 25, octubre, 1961.

⁴⁶ *Ibid.*

dad rural e implante aquellos requeridos por la técnica en cambio de los que exigen los intereses de clase o los intereses políticos.⁴⁷

En la formación de esas nuevas actitudes la Acción Comunal tenía que jugar un papel fundamental. Las obras materiales realizadas por la reforma no serían sino la expresión de esas nuevas actitudes. Si esas obras no eran realizadas con una continuidad que garantizara la organización de la población era imposible que las fuerzas protagónicas de un cambio en Colombia se vincularan al progreso socioeconómico. En estos planteamientos se puede intuir ya que el campesinado comenzaba a jugar un papel político fundamental dentro de sus postulados ideológicos. Más tarde llegaría a afirmar que el campesinado constituía la vanguardia de la revolución colombiana. Es a través del contacto con la realidad de ese grupo que llega a ese convencimiento, fundamentalmente mediante el impulso de los planes de Reforma Agraria. Su trabajo en la ESAP hasta finales de 1964, se centraría en los problemas del campo.

Dentro de esos planes la educación de la comunidad campesina jugaba un papel fundamental por cuando esta debería garantizar la selección de los miembros de un Comité con carácter popular y técnico. La conformación de este Comité con esas características buscaba que no tuvieran ingerencia elementos e intereses extraños en detrimento de los campesinos.⁴⁸

Una de las actividades que debería realizar el Seminario era la puesta en marcha de una serie de «proyectos pilotos» donde se pusieran a prueba los planes de Reforma Agraria. En un comienzo fueron seleccionados Manda, por ser una zona de reestructuración de minifundio; Roldanillo, zona de grandes propiedades con gran inversión de capital; Río Prado, zona de tierras de bajo costo y Carmen de Bolívar, zona de gran facilidad de adquisición y de régimen de aparcería. La selección de estas zonas fueron cuestionadas en una reunión del Seminario por cuanto no eran representativas de los problemas reales a los que debía hacerle frente la Reforma. Los contradictores de estas zonas argumentaban lo siguiente:

El deseo político de llevar a cabo con máxima rapidez la Reforma no debe hacer olvidar el problema gravísimo del adiestramiento de personal. Parece que esta ley trata mucho más de la colonización que de la parcelación. Los problemas se deben centrar entonces en el problema de la colonización.⁴⁹

⁴⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. Desarrollo de la comunidad y la Reforma Social Agraria. Seminario de Administración Social. Documento de trabajo No. 7. En: *Archivo del IAS*, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 5, agosto, 1961.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Seminario de Administración Social. Anexo al Acta No. 15. En: *Archivo del IAS*, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 19, septiembre, 1961.

Se puede notar que en el interior del Seminario había integrantes que no estaban interesados en el reparto de tierras productivas por cuanto ponía en peligro los intereses de los terratenientes; entre ellos se encontraban Armando Samper y Milciades Chaves. Estas zonas pilotos fueron descartadas y se aceptó la propuesta de Ernesto Guhl quien presentó un trabajo sobre «Las tierras disponibles y aptas para la colonización y desarrollo epicéntrico andino en el departamento del Huila y regiones limítrofes». Guhl insiste que en las zonas de Colombia y Villalobos la Reforma Agraria⁵⁰ podía hacer una labor importante y el Seminario mediante un estudio de campo podría sacar un gran provecho.

La propuesta fue aceptada y se nombró una Comisión para que realizaran el trabajo. Esta es integrada por Milciades Chaves, Eric Shearer, Jaime Pardo, Clyde Mitchell, Octavio Morales Alvarado, Ernest Guhl, Andrew Pearce, Bruno Stiglitz, Aurelio Pabón y Germán Guzmán Campos.

Después de sortear una serie de inconvenientes para la financiación del proyecto, éste se llevó a cabo pero sus resultados fueron muy pobres; se concluyó que:

El cuadro es desalentador pero la población aspira a su educación, busca la manera de mejorar sus condiciones de vida, siente la necesidad de organizar sus fuerzas, intenta olvidar sus diferencias políticas para formar una nueva comunidad y ofrece entonces un terreno magnífico para llevar a bien un proyecto piloto de la Reforma. No se puede pensar lo mismo, desgraciadamente, de las autoridades locales cuyo mejoramiento necesitará mucho más esfuerzos que el adiestramiento de los líderes locales que forman el personal básico de la Reforma.⁵¹

Monseñor Germán Guzmán Campos encuentra indispensable y urgente la preparación de los obispos, los párrocos y seminaristas para que estos contribuyan al desarrollo de los programas de Acción Comunal y adiestramiento de personal para la Reforma. Además, considera peligroso que ese adiestramiento se

⁵⁰ Una visión crítica de los programas de Reforma Agraria la encontramos en el trabajo de Salomón Kalmanovitz, *El desarrollo capitalista en el campo colombiano*. En: *Colombia Hoy*. Bogotá: Siglo XXI editores, 1978, p. 311, en el cual afirma que: «Bajo el mandato del Conservador Guillermo León Valencia (1962-1966) la Reforma Agraria no acaba de despegar. Las acciones del Incora se concentran en las regiones que sufrieron una mayor violencia política, pero su cobertura es estrecha y atiende sólo los casos de campesinos organizados ya que los demás se encuentran dispersos en zonas de colonización o refugiados en ciudades y no tienen suficientes garantías para retomar al campo y recuperar sus propiedades. En muchas regiones se ha formado una capa de terratenientes nuevos con la violencia como el mestizo Montiel, el comerciante Don Sahas y el Alcalde del pueblo paradigmático de Colombia, donde Gabriel García Márquez hace transcurrir la trama de su novela *La Mala Hora*. Muy pocos de ellos se ven obligados a devolver las tierras que robaron o adquirieron por muy poco dinero durante la guerra, aunque algunos tengan que ceder parte para legalizar el resto bajo la supervisión del Incora».

⁵¹ Escuela Superior de Administración Pública, Seminario de Administración Social. Acta No. 27. En: *Archivo del IAS*. Bogotá, 16. noviembre, 1961.

realice en Bogotá porque descontextualiza a los promotores de esos programas.⁵²

Éste, que fue el primer ensayo de la Escuela de contactarse con la realidad nacional, no contó, paradójicamente, con un apoyo económico por parte del INCORA y demás organismos involucrados en esos programas. El dramatismo en la realización de ese trabajo llegó hasta el punto de que el mismo padre Torres, un día antes del viaje de la Comisión, estaba buscando prestadas unas colchonetas indispensables para la realización de los trabajos de campo. En estas condiciones los proyectos de Acción Comunal y Reforma Agraria estaban condenados al fracaso. El Seminario se clausura el 16 de noviembre de 1961 y el Consejo Directivo del proyecto de estructuración del IAS nombra a Camilo como su decano.

Desde el IAS Camilo siguió impulsando el programa de Reforma a través de «cursos itinerantes» que fueron dictados en Manizales, Pasto, Ibagué, Buenaventura, Caquetá, Atlántico y los Llanos Orientales. Estos cursos fueron patrocinados por la Junta Directiva del INCORA de la que hacía parte Camilo. Sus intervenciones en ella, nuevamente, le fueron creando enfrentamientos con la jerarquía eclesiástica, la clase política y terrateniente. Su participación activa en los conflictos agrarios que se debatían en la Junta Directiva del INCORA fueron radicalizando sus posiciones políticas y acentuando su simpatía dentro de los sectores populares a nivel nacional.

3.5.1 *Intervención directa en conflictos agrarios*

Como representante de la Iglesia y decano del IAS, Camilo hacía parte de la Junta Directiva del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA). En este organismo estatal, creado fundamentalmente para llevar a cabo los programas de Reforma Agraria, comienza a presionar para que se lleve a cabo una Reforma con base en el bien común.

Su actividad en el INCORA y el IAS lo puso en contacto con los problemas más álgidos que en ese momento se estaban desarrollando en el campo. Los planes de Reforma lejos de solucionar los problemas del agro contribuyeron a su agudización y Camilo se vio directamente involucrado en ellos. De manera directa interviene en el conflicto y problemas de tierras de los habitantes de Tinajones, los tabacaleros de Bolívar, Magdalena y Santander del Sur, de Bomboná y la «Isla de Pensilvania».

⁵² Ibid.

3.5.1.1 *Junta Directiva del INCORA*

El 1 de marzo de 1962 Camilo dirige una carta a Monseñor Agustín Gutiérrez, representante principal de la Iglesia ante la Junta, donde le plantea que espera que él esté de acuerdo en que la Reforma Agraria «no consiste simplemente en repartir tierra», y que si bien es cierto que la Iglesia católica se ha comprometido con la ley en su elaboración y con el INCORA en el nombramiento de delegados en la Junta, en el momento de su aplicación no debe desviarse por caminos contrarios al bien común. En caso tal que la Reforma se centrara en el reparto, exclusivamente, de tierras, los efectos serían desastrosos⁵³ ya que se produciría una baja en la productividad agrícola, como demuestran los casos de Bolivia, México y los países socialistas; la miseria del campesinado; la formación de nuevos minifundios; la reestructuración del latifundio por falta de recursos para explotar esas tierras; el incremento de las invasiones; empobrecimiento de los recursos naturales; limitación de los auxilios internacionales; desprestigio de la Reforma con todos sus efectos sociales y políticos. Todos estos efectos atentan contra el bien común por tal motivo la Iglesia debería pronunciarse en contra de una simple repartición de tierras sin asistencia técnica y financiera.⁵⁴

Su activa participación en los conflictos agrarios fueron radicalizando sus planteamientos y acción en torno al papel y el curso que había tomado la Reforma. Planteamientos que llegarían hasta la denuncia, en 1964, del «germen de totalitarismo de Estado» contrario al espíritu de la Constitución Nacional, y que estaba siendo auspiciado desde la Junta Directiva del INCORA.

3.5.1.2 *El conflicto de Tinajones*

Como miembro del Comité Técnico de Reforma Social Agraria, Camilo Torres fue comisionado, junto con Carlos Duica, para que realizaran un informe sobre un conflicto de tierras en Córdoba en la región de Tinajones, la Isla de Guarinó, en el Caño de Sicará y en la parte baja de la desembocadura del río Sinú. El informe fue presentado el 10 de enero de 1962.

En él se consignaba que en el conflicto estaban enfrentados los latifundistas José Santos Cabrera, senador de la República, Guillermo Lequerica e Ignacio Martínez y 48 campesinos vinculados directamente en el problema. El conflic-

⁵³ En este punto notamos cierto desconocimiento de Camilo Torres frente al problema agrario y de las intenciones e intereses que tenían algunos sectores con la Reforma, los cuales no estaban siquiera interesados en que se diera una redistribución de la propiedad de la tierra.

⁵⁴ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Monseñor Agustín Gutiérrez, 1. marzo, 1962. En: *Escritos escogidos*, p. 185-186. Tomo I.

to en la región venía desde la época de la Confederación Granadina y se había agudizado en 1961 cuando los campesinos intentaron recuperar las tierras que le habían sido quitadas mediante inspección ocular en el año 1947. El 5 de marzo de 1961 se produce el primer intento de ocupación y son apresados y «sometidos a una especie de campo de concentración» por parte del capitán Isidoro Rodríguez. El 14 de mayo se hace una segunda ocupación. La situación apremiante que este hecho genera en la región hace que el Ministro de Agricultura Hernán Toro Agudelo comisione a Camilo Torres y a Carlos Duica para que viajen a la región y elaboren un informe sobre el problema y sus posibles soluciones.

Después de hacer un estudio de campo y de realizar una serie de entrevistas a los actores del conflicto, los cuales alegaban tener títulos de propiedad sobre los terrenos en discusión, llegaron a las siguientes conclusiones: el campesinado de la región ha venido sufriendo una doble explotación, una por parte del latifundista a través del pago de *terraje*, en virtud a un contrato verbal de aparcería; y otra por parte del intermediario que cobra a intereses usurarios, pero camuflados, lo que produce su explotación año tras año y su arruinamiento. Por otra parte, más de 600 familias dependían para su subsistencia de la tierra que estaban ocupando. Además esa tierra había sido «formada» por el trabajo de los propios campesinos mediante el *calce* de las ciénagas y del mar, abriendo canales de penetración, plantando arroz y levantando el nivel del suelo.⁵⁵ Lo más importante que observan es la «formación de una conciencia de propiedad» y una «solidaridad de grupo» dentro del campesinado. Al respecto afirmaban en el informe:

Haciendo caso omiso de la situación jurídica de las tierra ocupadas por los campesinos es necesario afirmar que estos tienen una conciencia clara y arraigada de sus derechos sobre tierras. De esta suerte, todos ellos considerarían un acto de expropiación el que les arrebatan éstas que consideran sus propiedades. Mostrando sus duras manos, cruzadas de cicatrices, uno de los campesinos decía: «nuestros títulos son las manos». La clara conciencia que tanto el grupo de los latifundistas como el de los campesinos tienen sus propios intereses les da una cohesión interna que hace más agudos los antagonismos. (...) El de los agricultores manifiesta una cohesión muy significativa dada la amplitud del grupo (están organizados en forma de sindicato agrario unos 600 campesinos). No obstante las distancias hay una gran unidad de acción; tres centros principales agrupan las actividades generales: Sicará, Palermo y Caño Grande.⁵⁶

Esa solidaridad de grupo del campesinado estaba generada y cohesionada por la organización que se tenía a través del sindicato. Se manifestaba por la identidad de actitudes frente al problema de la tierra, ante los terratenientes, ante

⁵⁵ TORRES RESTREPO, Camilo, DUICA, Carlos. Informe sobre el problema de los Tinajones. En: *Archivo del IAS*, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 10, enero, 1962.

⁵⁶ *Ibid.*

el movimiento sindical, el gobierno, por la asistencia disciplinada a las reuniones del sindicato, por su identidad de intereses, por su comunidad de vida y por la unidad en la escogencia de sus directivos. Solidaridad que se intensificaba por la presencia de un enemigo común: los latifundistas. Ante esta amenaza real, el campesino, que históricamente había asumido una posición pasiva y sumisa, ahora, su tradición de lucha en la región por más de un siglo, lo había dotado de un «espíritu combativo» que se manifiesta en toda su intensidad ante la perspectiva de una invasión a sus tierras.

Como punto final se recomendaba al Ministerio de Agricultura, para solucionar el problema de los campesinos en la región de los Tinajones, hacer un estudio riguroso de los títulos de propiedad; hacer un estudio socioeconómico de la región. en caso de adjudicación de tierras a los campesinos de la región se les debía prestar los servicios de vías de comunicación, cooperativas de producción, crédito, transporte, asesoría sindical, y los demás contemplados por la Reforma Agraria.

Como medida inmediata para evitar un posible enfrentamiento directo entre campesinos y latifundistas, se sugería que el gobierno antes del 15 de enero de 1962, elaborara una propuesta formal de compra a los latifundistas de las tierras que le pertenecieran; tierra y valor que deberían ser determinados mediante la confrontación posterior de los títulos de propiedad que decían tener. La solución del conflicto se siguió prolongando como venía haciéndose desde el siglo XIX. Sin embargo, vemos que en esta época Camilo comenzaba a ver al campesinado como una fuerza protagónica de cambio, y la «unidad en la acción» como medio eficaz de lucha, tesis que van a ser desarrolladas en su ensayo sobre *La violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas*, escrito en 1964.

3.5.1.3 *Tabacaleros de Bolívar, Magdalena y Santander*

En octubre de 1962, Camilo es nuevamente comisionado por el INCORA para que elabore un informe sobre el aspecto social de los tabacaleros de los departamentos de Bolívar, Magdalena y Santander del Sur. La petición obedecía a un grave problema de tierras que se estaba generando por la presión de los cultivadores del tabaco sobre algunas zonas inexploradas en estos territorios.

Después de un amplio estudio sociográfico en que se analiza la situación agraria de algunos municipios de cada región en cuestión, y teniendo en cuenta información como el número de hectáreas, de familias, el precio de sobrevivencia de los pobladores de estas áreas, se concluye que existe una gran presión demográfica en Ovejas y Corozal en el departamento de Bolívar y también una presión menor pero considerable en Plato (Magdalena) y Cabrera (Santander). Presión que se debía a la inmigración espontánea de Santander a

Carmen de Bolívar donde los campesinos encontraban asistencia técnica y social, tierras fértiles y bajo precio de la tierra.

Se recomienda a partir de este informe que el proyecto de Reforma Agraria no se debe implementar -por principio- en ningún lugar donde no haya presión demográfica, porque en general, la tierra es mala donde esta presión no existe y porque los traslados de población generalmente fracasan.⁵⁷ Recalca la necesidad de aumentar el número de escuelas primarias y estudiar el efecto que tiene la forma de explotación y elaboración del tabaco sobre la ocupación de los niños y el ausentismo escolar. Por último se señala que sería preferible la adjudicación de parcelas y la administración de proyectos de Reforma Agraria directamente por parte del INCORA para tener una mayor objetividad en cuanto a la selección de campesinos y políticas sindicales.⁵⁸

3.5.1.4 Bomboná y el *Plan Nariño No. 1*

Dentro de los planes de parcelación de tierras desarrollados por el INCORA a nivel nacional, estaba la creación de aldeas. Con tal motivo el Sindicato de Agricultores *Siete de Abril* por conducto de su Comité Ejecutivo y los miembros de la Asociación de Desarrollo Comunal de Bomboná, municipio de Consacá en el departamento de Nariño, elevan al INCORA la petición, de acuerdo con el *Plan Nariño No. 1*, (Resolución No. 27 de junio de 1962), de la creación de una vereda que llevaría el nombre del Instituto.

El Sindicato y las directivas de la Acción Comunal elaboran la propuesta y le piden a Camilo Torres y a Eugenio Colorado que los represente en la Junta Directiva del INCORA:

Ha sido la voluntad de los compañeros hasta hoy esclavos en una nación libre, delegar la comisión de representación personal de dicha solicitud en su ilustre persona como representante de la Iglesia en dicha Junta Directiva, y del compañero Dr. Eugenio Colorado como presidente de la Federación Agraria Nacional FANAL, quien se ha vinculado muy estrechamente al pueblo campesino y por lo mismo se ha depositado en los dos la confianza para que dicha petición sea atendida como merece.⁵⁹

⁵⁷ Como ya lo anotamos, los planteamientos de Camilo ante los problemas agrarios eran elementales. Aunque no formulaban nada nuevo, su importancia estuvo en que a través de ese contacto se fue produciendo una radicalización de su pensamiento y acción, dado por el acercamiento al problema agrario nacional. En este sentido la valoración de Camilo la debemos ubicar más en su acción práctica que en sus planteamientos teóricos.

⁵⁸ TORRES RESTREPO, Camilo. Observaciones y recomendaciones a los proyectos de parcelación para el desarrollo del cultivo del tabaco, principalmente en los departamentos de Bolívar, Magdalena y Santander del Sur. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública. Bogotá, 10, octubre, 1962.

⁵⁹ CARTA DE José Antonio Rosero y José Antonio Erazo a Camilo Torres. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública. Bogotá, 3, noviembre, 1962.

La solicitud de creación de una aldea obedecía a la creciente presión demográfica que amenazaba con convertirse en un problema social. El proyecto presentado por las directivas del Sindicato y de la Acción Comunal era una especie de reto hacia el INCORA para que pusiera en práctica los tan sonados planes de Reforma Agraria. Afirmaban que con la realización de ese proyecto se le podría demostrar a los terratenientes que la lucha por conseguir que la propiedad cumpla su función social constitucional, no ha sido estéril, «ni vanas las palabras, ni que haya ni hay literatura barata en los funcionarios del INCORA; sería un ejemplo de la implementación de la Reforma para países vecinos como Ecuador y Bolivia; se podrá demostrar que con la acumulación de esfuerzos se obtendrá la unidad campesina y obrera en torno a los postulados de paz y progreso, para que «Colombia con su gobierno, su iglesia y sus instituciones, sea más rica y grande, culta, civilizada, y alcance el desarrollo económico e industrial a que está llamada».⁶⁰

Camilo presenta la petición de los campesinos de Consacá (Nariño) ante la Junta del Instituto de Reforma Agraria, la cual consideran exagerada y por fuera del espíritu de la Reforma. Por tal motivo la solicitud de creación de una aldea en las inmediaciones de Bomboná es dilatada a través de extensos trámites burocráticos.

3.5.1.5 Frente de colonización La Mono de Florencia (Caquetá)

Una vez terminados los cursos de capacitación para la promoción de personal para la Reforma Agraria, los egresados eran nombrados como promotores de desarrollo comunal y se les asignaba trabajo en áreas de colonización. Su labor era titánica por cuanto eran enviados a los lugares más apartados de los centros urbanos con escasos recursos económicos y en muchos de los casos se ponía en peligro la supervivencia, como fue el caso de Doña Lilia Castellanos. A manera de ejemplo, nos referiremos a este caso para mostrar en que condiciones y a que resultados podría llegar la implementación de la Reforma en el país. Este caso no es ajeno a Camilo, por cuanto parece ser que entre los dos existía una estrecha relación, según se desprende de los términos que empleaba Doña Lilia en sus cartas.

Doña Lilia Castellanos había realizado un curso de capacitación en Cunday y luego fue nombrada por el INCORA directora del Frente de Colonización La Mono en Belén de los Andaquíes por recomendación de Camilo Torres. Trabajo que comenzó a desarrollar en el mes de enero de 1963.

⁶⁰ CARTA DEL Sindicato de Agricultores Siete de Abril a la Junta Directiva del INCORA. En Archivo IAS. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 3. noviembre, 1962.

A pocos días de llegar al sitio de *La Mono*, a unos 740 kilómetros de Florencia, comienza a enviar a Camilo una serie de informes que ella cataloga como de «muy privados». En ellos describe la situación infrahumana de los miles de campesinos que habitan lo que se podría llamar «el último reducto de civilización» y ella había sido enviada allí según sus palabras, como «una hoja a la borrasca». En el frente de colonización de *La Mono* había 116 parcelas ocupadas con una población de 848 habitantes los cuales vivían a dos horas del río más cercano. No tenían agua y los víveres escaseaban y los que llegaban, de vez en cuando, eran incomprables. Esta angustiosa situación era descrita por Doña Lilia en los siguientes términos:

Los primitivos cavernícolas creo que vivían mejor porque no los «dirigían» instituciones oficiales colombianas. Nosotros llegamos ayer y lo primero que advertimos es el odio de estas gentes por el jefe de colonizaciones Rafael Arciniegas quien pasó al Incora como un funcionario modelo, con el puesto de la Caja Agraria «heredado» y protocolizado por escritura.⁶¹

Anotaba a continuación que bajo esas condiciones qué labor podían desempeñar ellos en esas regiones. Veía en esos nombramientos la intención por parte del INCORA de marginarlos de los lugares donde realmente se debería comenzar a implementar la Reforma Agraria. Más que un trabajo de promoción de la Reforma la labor en estos frentes de colonización, parecía más, según Doña Lilia Castellanos y Noé Ramírez, una acción misionera: «Sinceramente me siento misionera laica y estoy satisfecha de estar aquí. Lo difícil es saber hasta donde llega el tope de aguante».⁶²

A estos angustiosos informes, Camilo responde también en forma confidencial. En carta fechada el 30 de mayo de 1963 le reafirma sus ya expresados criterios en torno a la función específica del cambio social que todos anhelan. Solidariamente le comenta que él también ha tenido la tentación de dedicarse a trabajar exclusivamente con una comunidad de base abandonando todo puesto directivo y académico. Sin embargo:

La gente calificada en nuestro país es tan escasa y los problemas de la **revolución social** exigen tanto personal preparado con los pocos que tenemos alguna formación profesional debemos consagrar nuestros esfuerzos a multiplicar los técnicos que se necesitarán en un futuro. Esta función de «multiplicadores humanos» es, en muchas ocasiones, bastante ingrata a corto plazo; tanto Ud. como yo, creo que estamos convencidos, de que la **revolución es necesaria e inevitable**. Los problemas están en el «como» y en el «después». Para estos aspectos todo lo que sea formar personal idóneo en la línea del cambio social es vital, pero desgraciadamente muy descuidado tanto por la oligarquía como por los pseudorevolucionarios.⁶³

⁶¹ CARTA DE Lilia Castellanos a Camilo Torres Restrepo. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública. Bogotá, 25. enero, 1963.

⁶² *Ibid.*

⁶³ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Lilia Castellanos. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública. Bogotá, 30. mayo, 1963.

Tenemos aquí un planteamiento expresivo de las posiciones de Camilo, cual es que ya en el año 1963, veía que la revolución era un proceso necesario e inevitable y que para ello era necesario la multiplicación del personal capacitado para llevar a cabo las reformas técnicas y científicas que ese proceso necesitaba. Esta idea no era nueva dentro de su concepción del cambio social y del desarrollo, lo nuevo era que ahora estaba siendo alimentada por una práctica concreta: la implementación de los planes de Reforma Agraria y los cursos de promoción de la comunidad, a través de los organismos estatales donde Camilo, de acuerdo con las tácticas trazadas por ECISE Y ECEP, actuaba como un «infiltrado» que buscaba multiplicar «recursos humanos» en la línea de formar personal calificado para el cambio social.

Doña Lilia en sus informes denunciaba los fines utilitarios de los sistemas de crédito de la Caja Agraria, la explotación de la fuerza de trabajo del campesinado. Por tal motivo sugiere que el INCORA tendría que modificar radicalmente su sistema de créditos y administración, si la redención de los estratos de base era su objetivo. Las tareas urgentes que debía comenzar a desarrollar el Instituto, según su opinión, eran: la construcción de la carretera a Belén de los Andaquíes, desarrollar de inmediato los planes de colonización; el establecimiento de créditos dirigidos; desarrollo de cooperativas de producción. Estas peticiones no tenían nada extraordinario ni novedoso ya que hacían parte de los planes contemplados en el programa de Reforma. Su petición se ajustaba a lo establecido por la ley de Reforma Agraria, sin embargo, su implementación no llegó tampoco a esa zona del territorio nacional. Más tarde, por petición del mismo Camilo, Doña Lilia fue trasladada al Departamento de Planificación del Distrito Especial en la sección de desarrollo de cooperativas. Luego en junio de 1964, cuando Camilo pone en marcha el proyecto de Unidades de Acción Rural en Yopal, le pide que se haga cargo de la Asistencia Social con funciones de mejoradora de hogares, cargo que acepta con la siguiente consideración: «No se trata de cuanto ganamos, sino de cuanto servimos».⁶⁴

3.5.1.6 *El caso de la Isla Pensilvania*

El 29 de enero de 1964 la Unión de Trabajadores del Atlántico por intermedio de su secretario general Eliseo Romero Martínez agradecen a Camilo su labor ante el INCORA en la expedición de la Resolución No. 124 del 19 de diciembre de 1963, sobre la *Isla Pensilvania* frente al municipio de Soledad (Atlántico). Afirmaban que dicha Resolución casi había resuelto el problema de numerosos campesinos que no solo padecían la pobreza sino la parcialidad de las autoridades regionales en favor de los terratenientes ausentistas que imposibi-

⁶⁴ CARTA DE Lilia Castellanos a Camilo Torres Restrepo. En: *Archivo de IAS*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 8. junio, 1964.

litaban la explotación de tierras aptas para la agricultura. Denunciaban además la inoperancia de los funcionarios del INCORA y de la Presidencia de la República en la solución de sus problemas y la aplicación de los planes de Reforma Agraria en la región, la cual se veía amenazada por fuerzas extrañas con ideas extremistas. Su apremiante situación era descrita en los siguientes términos:

Debemos informarle que los funcionarios del INCORA en esta sección del país nos piden que esperemos que el presidente de la República firme dicha Resolución y tal vez sea necesario esperar según nos parece el estudio de algunos técnicos para la parcelación especial de que habla dicha Resolución. Lo grave es que mientras los campesinos que han bregado agotando todos los requisitos legales y soportando cárcel, al mismo tiempo que se han organizado cooperativas e hicieron esfuerzos para que miembros de su comunidad recibieran las enseñanzas de usted y de otras autoridades en la materia que respecta, hoy esos campesinos podrían ver frustrados sus esfuerzos y la buena voluntad de quienes aprobaron la Resolución que usted insinuara; todo esto porque unos señores oportunistas y de ideas extremistas están animando en estos momentos a varias personas de otros departamentos para que ocupen en el acto dichos terrenos antes de que sean recibidos por la Cooperativa de Campesinos de Soledad y el Sindicato Agrícola.⁶⁵

Piden a Camilo su intervención en la Junta Directiva del INCORA en el sentido de que entreguen de inmediato esos terrenos. En caso de que no se diera pronta solución al problema, ya se estaban adelantando los operativos para invadir esas tierras antes que las ocuparan los inmigrantes provenientes de otros departamentos. Afirmaban, además, que se encontraban muy decepcionados por cuanto algunos funcionarios del INCORA estuvieron midiendo las tierras para su parcelación pero después no volvieron a saber nada de su adjudicación.

Una vez enterado Camilo de la situación le pide al Ministro de Agricultura que interponga oficios ante el Presidente de la República para la pronta solución del problema a través de la firma de la Resolución. Sin embargo, y pese a la intervención del Ministerio de Agricultura, la Resolución no es firmada por cuanto la Presidencia de la República no había conseguido todavía un abogado lo suficientemente calificado para que asesorara al presidente en tomar esas decisiones. Ante tal situación Camilo plantea al Secretario del Sindicato de Trabajadores del Atlántico la siguiente alternativa:

Creo que así como la Reforma Agraria no fue aprobada sin presión del campesinado, la aplicación de ella deberá realizarse mediante la misma presión. Me limito a darle las informaciones que lo llevarán a usted y a los campesinos interesados, a tomar una decisión adecuada para el bien de los campesi-

⁶⁵ CARTA DE la Unión de Trabajadores del Atlántico a Camilo Torres Restrepo. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 29, enero, 1964.

nos colombianos y del país en general. En todo caso, cuente conmigo como representante de la Iglesia en la Junta Directiva del INCORA, para apoyar todos los intereses de las clases oprimidas.⁶⁶

Este hecho demuestra que en 1964 después que Camilo, había sufrido una serie de fracasos en sus proyectos de implementación de Reforma Agraria, empezaba a percibir que la reforma de estructuras que necesitaba el país para su desarrollo no se lograría desde arriba, a través de la infiltración en los organismos estatales como era su planteamiento inicial, sino que era necesario ejercer presión desde abajo. Sin embargo, para llegar a ese pleno convencimiento, le faltaría un importante debate sostenido en la Junta Directiva del INCORA con el dirigente conservador Alvaro Gómez Hurtado y el fracaso de su proyecto más anhelado y defendido: la Unidad de Acción Rural de Yopal (UARY).

3.5.1.7 *Debate con Alvaro Gómez en torno a la Reforma Agraria*

En 1964 Camilo todavía hacía parte de la Junta Directiva del INCORA, la cual contaba dentro de sus miembros a Alvaro Gómez Hurtado. Camilo, como Decano-Profesor del IAS, tenía dentro de su cuerpo de asesores a uno de los más destacados críticos en esos momentos de los métodos que se estaban empleando para implementar la Reforma Agraria: Armando Valenzuela Ruiz. Los agudos informes, sumados a la experiencia directa de Camilo con el campesinado, fueron radicalizando sus posiciones frente al problema agrario colombiano.

En sus **Memorandum**, a Camilo, Valenzuela Ruiz sostenía que la ley orgánica del INCORA estaba cometiendo una falla grave en el sentido de dejar a entidades diferentes el manejo del crédito que debería ser otorgado a los campesinos. Proponía como solución a ese problema la promulgación de un estatuto legal que creara un ente organizativo que coordinara los diversos aspectos organizativos relacionados con la Reforma y que agrupara a la Caja Agraria, el Ministerio de Agricultura, la Acción Cultural Popular, el INCORA, etc., como se había hecho en otros países con frutos positivos, pero que aquí era difícil por las presiones políticas.

Sus críticas a la labor desempeñada en los cursos de promotores para la Reforma Agraria ponen en evidencia que a través de ellos no se estaba impartiendo capacitación tendiente a la implementación de una Reforma acorde con las necesidades de los campesinos y del país, sino lo que se buscaba era «amansar

⁶⁶ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Eliseo Romero M. Secretario de la «Unión de Trabajadores del Atlántico». En: **Archivo del IAS**. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 11, febrero, 1964.

guerrilleros», lo mismo que se había hecho a través de los Planes de Rehabilitación.⁶⁷ Al respecto Valenzuela Ruiz afirmaba:

Por honestidad intelectual y por elemental decoro, resulta para nosotros un contrasentido que penetra en los terrenos de la inmoralidad, el preparar personal que irá a enseñar a los campesinos verdades incompletas, o mejor, mentiras, con relación al programa a desarrollarse. Y nuestros mismos planes de preparación del personal del campo que hará dicha labor, adolecen del gravísimo defecto de contar con expertos de la Caja Agraria para la preparación arriba indicada, expertos que por la misma mentalidad bancaria de esa entidad, prepararán un grupo de muchachos que no hará otra cosa que repetir, coma por coma, todo lo que nuestro campesino conoce y critica en la actividad práctica de la Caja.⁶⁸

Problemas de crédito agrario, invasión de tierras, titulación de baldíos, problemas de colonización, y extinción de dominio, eran entre otros los temas de más álgido debate en las reuniones de la Junta. Justamente, este último punto que se generará el debate entre Camilo y Alvaro Gómez en febrero de 1964.

La discusión surge a raíz de la negación de la Junta Directiva del INCORA a una extinción de dominio de un predio en la jurisdicción de Valledupar en el departamento del Magdalena. Ante esta situación, Camilo deja una *Constancia* donde expresaba los peligros que podría traer para la implementación de la Reforma Agraria, la no aplicación de la extinción de dominio a las tierras que siendo potencialmente productivas tienen una explotación antieconómica y antisocial. Tres son las graves implicaciones, según Camilo, que podría tener la no aplicación de ese procedimiento: 1) Gestación de un «totalitarismo de Estado» contrario al espíritu constitucional por cuanto se sometía la «aplicación de una norma legal a criterios tan subjetivos como «La razón de Estado y la oportunidad», generando decisiones arbitrarias en cuanto a la ejecución de las normas legales; 2) La presunción de que la actual legislación agraria no sancionaba con la extinción de dominio sino a los predios inexplorados o baldíos y dejaba intacta las propiedades con explotación antieconómica, desconociendo la noción introducida por la Ley 135 de 1961 de «Explotación económica».⁶⁹ Este hecho retrasaría en muchos años la legislación agraria colombiana; 3) Se introducirá de nuevo un procedimiento que hizo impracticable la

⁶⁷ Sobres los planes de rehabilitación y reinserción de las guerrillas liberales a través de la Comisión de Paz y otros organismos estatales ver: SÁNCHEZ, Gonzalo. **Guerra y política en la sociedad colombiana**. Bogotá: El Ancora Editores, 1991.

⁶⁸ VALENZUELA RUIZ, Armando. *Nuestro papel y el del INCORA en lo atinente a crédito*. En: **Archivo del IAS**. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, s.f.

⁶⁹ Su argumentación en este sentido era la siguiente: «En un país que, como en Colombia, se debe propender al máximo aprovechamiento de las fuerzas naturales y humanas constituiría un lujo de carácter antisocial restringir la extinción de dominio a las tierras baldías, tolerando el derecho de propiedad privada sobre predios que, de acuerdo con una norma objetiva, tienen una explotación antieconómica y, por lo tanto, en el caso de nuestro país, antisocial». TORRES RESTREPO, Camilo. **Cristianismo y revolución**, p. 288.

aplicación de la Ley 200 de 1936. Además, el rechazo de la proposición de la extinción de dominio del fundo *El Gobernador* argumentando que no son tierras baldías -cuando técnicamente se puede demostrar- va en contra del artículo 24 de la Ley de Reforma Agraria.

Alvaro Gómez reaccionó en contra de estas opiniones considerándolas como una agresión contra él. En realidad no se trataba de eso, sino que la declaración de la extinción de dominio presentada por Camilo contra algunas propiedades en la Magdalena ponía en peligro los intereses de varios de sus amigos en la región. Gómez Hurtado esgrime un viejo argumento utilizado por la derecha colombiana: «la infidelidad a la propia conciencia en defensa de los «principios». Afirmaba que Camilo «había votado de acuerdo con la ley pero en contra de su conciencia y del derecho natural». ⁷⁰ Después de una prolongada discusión la posición de Alvaro Gómez se impuso en la decisión de la Junta directiva del INCORA. Como podemos observar hasta aquí, todos los proyectos adelantados por Camilo desde la Decanatura del Instituto de Administración Social fueron de fracaso en fracaso. Sin embargo, a través de todas sus intervenciones en la Junta Directiva del INCORA y en los conflictos agrarios, estudiantiles y políticos, entre los años 1959 y 1964, podemos observar que sus actuaciones hacían parte de un compromiso ético de cual era llevar a cabo las reformas sociales, económicas, políticas y culturales tendientes a sacar el país del subdesarrollo, lo cual obedecía a su «imperativo cristiano» de llevar a cabo la revolución mediante la aplicación del «amor eficaz» en busca del bien común.

Camilo tendría que ver el fracaso de su proyecto predilecto la UARY, en que había depositado todas sus esperanzas e ideales, para llegar al convencimiento que el cambio de estructuras no se podría lograr a través de la implementación de reformas desde arriba, sino que era necesario «comenzar por la otra punta» y dar inicio a la organización de un movimiento de la clase popular capaz de convertirse en un grupo de presión mayoritario con miras a la toma del poder. Veamos a continuación el proyecto de la «Unidad de Acción Rural de Yopal», en la que Camilo veía un «instrumento de la revolución».

3.5.1.8 *La Unidad de Acción Rural de Yopal (UARY)*

Después de «aclimatados» los efectos de la Violencia como producto del pacto frente nacionalista, surgieron nuevas regiones de alto dinamismo de desarrollo, ubicadas en zonas de expansión de la frontera agrícola a partir de la colonización espontánea. Algunas se desarrollaban con base en las técnicas de la

⁷⁰ TORRES RESTREPO, Camilo. Constancia ante la Junta Directiva del Incora (10. febrero, 1964). En: *Cristianismo y revolución*, p. 288.

agricultura moderna, como es el caso de la Costa Atlántica y algunas regiones de los Llanos Orientales, y otras con base en un tipo de colonización de carácter tradicional como el Caquetá. Sobre todas estas regiones, como lo hemos anotado anteriormente, los planes de Reforma Agraria impulsados por el INCORA y la ESAP tuvieron presencia. El caso que nos ocupa ahora es el de los Llanos Orientales, donde se estaba desarrollando un importante frente de colonización espontánea en la década del sesenta.

Por iniciativa de un grupo de amnistiados de las guerrillas liberales del Llano, entre los que se encontraba Eduardo Franco Isaza, se comienza a desarrollar un importante movimiento cooperativo a nivel nacional. Este movimiento estaba liderado por Domingo Durán Medina a través de la *Cooperativa Colonizadora de Sácama-San Salvador*, que tenía su sede en Sogamoso, pero su radio de acción se extendía por la región del Casanare y el Arauca.

Eduardo Franco Isaza se había vinculado al Instituto de Administración Social como instructor y era el encargado de la coordinación y promotor de enlace entre las comunidades llaneras y los Programas de Promoción de Reforma Agraria en la región. Tenía a su cargo los cursos de cooperativismo y de acción comunal implementados por la ESAP en Arauca y Casanare.

Las Unidades de Acción Rural tenían sus antecedentes en los programas de Educación Vocacional Agropecuaria contempladas en las leyes 74 de 1926; 132 de 1937, 164 de 1941, y el decreto 543 de marzo de 1941. Con ellas se buscaba preparar en forma más racional al personal administrativo y docente para las Escuelas Vocacionales Agrícolas. Estas escuelas tenían como objetivo brindar capacitación a los campesinos con base en una educación sistemática de agricultura, ganadería y educación fundamental, con el fin de tecnificar la producción agropecuaria y elevar su nivel económico y cultural; sus principios básicos eran el de «aprender a hacer haciendo», y «educar sobre la base de una agricultura productiva».⁷¹

En vista de la imperiosa necesidad de seguir impulsando los planes de Reforma Agraria se comienza a implementar las llamadas «fincas escolares» que buscaban no solamente la intensificación de las técnicas agropecuarias, sino también la producción artesanal y en algunos casos la industrial.

Se buscaba que la «finca escolar» se convirtiera en lo posible en una unidad económica de producción capaz de sostener económicamente la comunidad campesina y elevar su nivel de vida. Aprovechando el «Programa de educación agropecuaria», presentado por el Ministerio de Educación Nacional en

⁷¹ Ministerio de Educación Nacional, Programa de educación agropecuaria. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, s.f. p. 6.

enero de 1963, Camilo presenta el 15 de abril del mismo año, a Enrique Peñalosa Camargo, gerente del INCORA, un «Proyecto de extensión agropecuaria, cooperativismo, acción comunal y crédito en los Llanos Orientales».

El Proyecto cubría las regiones del Casanare y la Intendencia de Arauca, con una extensión de 59 000 kms (6 millones de hectáreas aproximadamente). En él se comprendía la región ubicada entre el Río Upía por el suroeste, Río Arauca por el noreste, Cordillera Oriental por el noreste y el Río Meta por el sureste.

El trabajo estaba dividido en seis zonas socio-culturales: 1) Upía - Cusiana, con base en Monterrey; 2) Cusiana - Cravo Sur - Pauto, con base en San Luis de Palenque; 4) Pauto - Guachiría - Ariporo, con base en Trinidad; 5) Ariporo - Casanare - Cravo Norte, con base en Tame, y 6) Sabanas de Arauca con base en Arauca.⁷²

Por las facilidades de transporte, la comunicación con el resto del país, y por la concentración de Instituciones como la prefectura del Casanare, el DAS, el Grupo de Caballería Páez No. 1, el Hospital Nacional y la Dirección de Salud del Casanare, Yopal fue propuesta como centro nacional de operaciones.

La realización de este proyecto tenía como antecedente inmediato la realización de varios cursos de cooperativismo y promoción comunal hacia la Reforma Agraria en Yopal en marzo de 1963. En este curso se entrenaron 55 líderes elegidos popularmente, muchos de ellos estaban vinculados a los programas de mutua ayuda y cooperación desarrollados por Eduardo Franco y Domingo Durán. En este curso se planteó la necesidad de la continuación de esta capacitación para no sufrir una frustración en el ejercicio de la supervisión técnica y social respecto a los programas adelantados por la comunidad. El Proyecto presentado por Camilo buscaba la continuidad de esos cursos.

Para la realización del Proyecto se buscaba la colaboración de la Universidad Nacional, La Universidad de Wisconsin, los Cuerpos de Paz, La Fundación Ford, la OIT, La FAO, los Ministerios de Salud, Obras Públicas, Educación y del Hospital Militar.

La metodología era la misma utilizaba por las técnicas de desarrollo de la comunidad: escogencia de una vereda periférica, donde los grupos de presión no ejercieran su influencia, realización de estudios socioeconómicos, planeación del trabajo, promoción de la organización de la Acción Comunal, etc., el objetivo inicial de Camilo con el «Proyecto de los Llanos Orientales» era que tanto

⁷² TORRES RESTREPO, Camilo. Proyecto de extensión agropecuaria, cooperativismo, acción comunal y crédito en los Llanos Orientales. En: *Archivo del IAS*. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 15, abril, 1963.

el INCORA como la ESAP controlaran directamente los efectos de la formación impartida en los cursos programados por estas instituciones.⁷³

Dentro de ese gran proyecto de extensión agrícola a los Llanos del Casanare y del Arauca, estaba el establecimiento de una Granja-escuela de experimentación, -similares a las que venía implementando la Federación de Cafeteros, establecidas mediante el Artículo 97 de la Ley 135 que establecía la formación de «Unidades de Acción Rural»- que buscaran la concentración y unificación de los campesinos en determinadas zonas con base en la organización cooperativa. El 15 de abril de 1963 Camilo presenta al INCORA un Proyecto detallado en cuanto a su parte administrativa se refiere. El costo total para ese año era de \$550.000.00 y sus criterios y objetivos eran eminentemente técnicos.⁷⁴

Por petición de la gerencia del INCORA, Camilo presenta el 12 de noviembre de ese mismo año un proyecto más simplificado ante el Ministerio de Agricultura, el cual es limitado a la creación de la *Unidad de Acción Rural de Yopal* (UARY). Pese a la estricta delimitación del carácter técnico del proyecto, Camilo se lamenta en enero de 1964, ante el presidente de la Junta de Acción Comunal de Monterrey (Casanare) de lo lento que marchaban los trámites para la aprobación del proyecto, debido a las oposiciones políticas que le habían surgido.

Pese a todas estas trabas el Proyecto es aprobado mediante Resolución No. 176 del 10 de julio de 1964. La realización del proyecto había sido posible gracias a un contrato realizado entre la ESAP y el Ministerio de Agricultura el 23 de agosto de 1963 para adelantar planes de cooperativismo, desarrollo de la comunidad y extensión agropecuaria en los Llanos Orientales. Ahora en 1964, este contrato se hacía extensivo a la creación de «Unidades de Acción Rural».

La UARY funcionaría como una dependencia de la ESAP y particularmente del Instituto de Administración Social, dirigido por Camilo Torres. Sus objetivos eran los siguientes:

- a) Formación cívica vocacional y escolar para los hijos de los llaneros.
- b) Prestación de asistencia técnica en los campos de extensión agrícola, cooperativismo y desarrollo de la comunidad a las comunidades de Sirabana, Palomas, El Pedregal y Tacarimena y extensión de la misma a otras comunidades, de acuerdo con los resultados de las primeras experiencias.
- c) Establecimiento de cooperativas de pequeños y medianos propietarios en las comunidades citadas. Estas cooperativas podrán transformarse en cooperativas múltiples (producción, transportes, crédito y consumo).

⁷³ Ibid.

⁷⁴ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Anthony Valmski, Jefe Misión de la FAO. En Archivo IAS. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 14, enero, 1964.

- d) **Tecnificación y diversificación de la agricultura para autoconsumo y eventualmente, para mercado.**
- e) **Organización de las comunidades para resolver necesidades locales inmediatas (caminos veredales, escuelas, letrinas, iglesias, centros de higiene) en colaboración con las entidades gubernamentales allí establecidas o que se establezcan.**⁷⁵

La dirección general del proyecto estaría a cargo de Camilo Torres el cual le solicita a Guillermo Nannetti, director de la ESAP, que nombre como coordinador a Antonio Perrafán. La planta de personal era la misma que venía adelantando los cursos itinerantes por todo el país, entre los que se contaban: Germán Guzmán Campos, Hugo Armando Urrego, Fernando Uricoechea, Eduardo Franco Isaza y Manuel Velásquez. El costo del proyecto para este año era ya de \$ 974.000.00 pesos anuales, financiamiento que corría por cuenta del Ministerio de Agricultura.

El entusiasmo de Camilo por la aprobación de este proyecto no se ocultaba. Todas sus esperanzas de llevar a cabo un cambio de estructuras en el país estaban ahora puestos en la realización del trabajo que se pudiera desarrollar a partir de las «Unidades de Acción Rural». Este nuevo proyecto le abría la posibilidad de emprender un trabajo por la base y de larga duración. Consideraba esta nueva organización como un «instrumento de la revolución».⁷⁶

En un **Memorandum** para un reportaje sobre la UARY Camilo planteaba la filosofía, la operatividad y los objetivos de la UARY en los siguientes términos: afirmaba que América Latina tenía una deuda pendiente con el campesino, el cual venía sufriendo desde hacía mucho tiempo el maltrato de otros sectores. Afirmaba que la UARY era la condensación de los planteamientos de Sarmiento en torno a una «escuela común para todos, como premisa de la igualdad ciudadana»; la petición de Martí de los maestros ambulantes; la organización de Normales y Misiones rurales mexicanas de Vasconcelos; los «núcleos escolares» de Guatemala y Bolivia y las escuelas vocacionales de Brasil y Colombia, sumados la labor de extensión agrícola, Reforma Agraria y Acción Comunal patrocinado por organismos nacionales e internacionales.⁷⁷

⁷⁵ Escuela Superior de Administración Pública. Resolución No. 176 del 10 de julio de 1964. En: **Archivo del IAS**. ESAP, Bogotá, 10, julio, 1964, p. 2.

⁷⁶ «Estos años marcaron también la época de trabajo dentro del sistema. Desde la Junta Directiva del Incora, desde la decanatura de la Esap (sic), los proyectos de Camilo en favor de las comunidades rurales y sectores obreros fueron sistemáticamente boicoteados. Su progresiva convicción de la imposibilidad de transformar el sistema por las vías pacíficas corre paralela a un conocimiento íntimo de los mecanismos de opresión y de dominación de clase ejercidos desde los organismos del Estado. En marzo de 1964 funda, tras una larga lucha, la Unidad de Acción Rural de Yopal (UARY), que Camilo consideraba como «un instrumento de la revolución». En: **Alternativa**. Bogotá, No. 69, (febrero, 1976); p. 5.

⁷⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. **Memorandum** para un reportaje sobre el Proyecto de la Unidad de Acción Rural de Yopal, organizada por la ESAP y contratado con el Ministerio de Agricultura. En: **Archivo del IAS**. Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, s.f.

El experimento recogía las anteriores experiencias pero enfocaba el problema rural -según Camilo- desde un ángulo nuevo: «la acción integral de la administración para impulsar el progreso local, con la cooperación de la comunidad». El proyecto buscaba la participación de tres fuerzas de progreso: las «Agencias de cambio social, organismos gubernamentales; la comunidad, hacendados y campesinos de todas las edades y condiciones; y la Unidad de Acción Rural, «que tiene como base la Escuela Vocacional Agrícola, con expertos en agronomía, mejoramiento del hogar, cooperativismo y educación. La tarea es unificar estas fuerzas dentro de un plan de desarrollo elaborado y ejecutado por el esfuerzo común».⁷⁸

Anotaba también en este documento, que los cinco auténticos enemigos del pueblo colombiano eran: la ignorancia, la pobreza, la enfermedad, la inseguridad y el aislamiento. Como solución a estos problemas el Plan de Desarrollo de Yopal se proponía adelantar planes de educación, economía, seguridad, salud y comunicaciones. Las perspectivas de la implementación de estos planes eran de un gran alcance social por cuanto el campesinado tenía una clara conciencia colectiva. El objetivo y la gran esperanza de Camilo puesta a través de la UARY estaba en la conformación de «un nuevo tipo de gobierno local», el cual era concebido en los siguientes términos:

Este ensayo pretende lograr un nuevo tipo de gobierno local en las zonas rurales, fundado en la participación amplia de la ciudadanía, en la educación -también en sentido amplio- a fin de que las metas de progreso cuenten con el respaldo consciente de los ciudadanos. Este nuevo tipo de gobierno local procura la coordinación de las agencias del Estado, dentro de los planes concretos de desarrollo local. Nuestra esperanza es que esta experiencia pueda extenderse a Colombia. Que la ESAP pueda organizar cursos para formación de personal que lleve esta técnica a otras regiones del país y que el desarrollo nacional reciba un nuevo impulso desde la raíz misma de la patria: La comunidad local!⁷⁹

Sin embargo, pese a la aprobación del proyecto por parte del Ministro de Agricultura, Virgilio Barco, faltaba todavía la aprobación del Ministerio de Hacienda, lugar donde existía mayoría conservadora que se oponía a todo proyecto que tuviera procedencia liberal. Otro de los obstáculos que debería salvar la UARY era el «descubrimiento» de las intenciones que Camilo tenía con ese proyecto: convertirlo en un «instrumento de la revolución».⁸⁰

⁷⁸ **Ibid.**

⁷⁹ **Ibid.**

⁸⁰ Esta afirmación aparecida en el itinerario hecho por los compiladores de los escritos de Camilo en el libro **Cristianismo y revolución** y retomados por W. Broderick, son exagerados, por cuanto no consta en ningún documento, ni de ellos se desprende, que la intención de Camilo haya sido esa. Su propósito estaba encaminado a hacer de la UARY un vehículo para impulsar la reforma de estructuras a través de la Reforma Agraria y la Acción Comunal, que era su preocupación fundamental en ese periodo.

A todo esto se sumó la vigilancia permanente del coronel Eduardo Román Basurtu, un defensor del orden en la zona, sobre las «sospechosas» actividades de antiguos guerrilleros liberales del LLano como eran Eduardo Franco Isaza y Antonio Perrafán Ledezma, que aparecían ahora como colaboradores de la UARY. Ante este hecho, y alertado por las fuerzas de la policía de la región, el director de la ESAP y el coronel Román, comenzaron a ejercer un mayor control sobre Camilo y las actividades de la «Unidad de Acción Rural».⁸¹

La sospecha y el miedo de que la UARY se convirtiera en un mecanismo que reviviera el pasado revolucionario de los llaneros, hicieron que desde la misma ESAP se comenzara a torpedear el proyecto por su lado más débil: la financiación.

Después de todas estas dificultades tanto económicas como políticas, Camilo comienza a abandonar ese proyecto. Para esta época habría de ocurrir un hecho nacional que llamaría poderosísimamente su atención: el bombardeo por parte del ejército, a las llamadas «repúblicas independientes». Zonas donde Camilo, había visto surgir un importante fenómeno social, producto de la Violencia: la aparición de focos guerrilleros que comenzaban a convertirse en nuevos grupos de control a nivel regional, a través del ejercicio de un poder informal. Tema que será tratado, entre otros en el siguiente punto referente a su concepción de la problemática y realidad nacional.

Con la UARY estamos ante el último fracaso de los proyectos de Camilo, impulsados desde los organismos estatales. A manera de conclusión podemos afirmar que en todas las intervenciones en los organismos oficiales, y en su participación en los conflictos agrarios entre 1961 y 1964, y la formulación de propuestas de solución no tuvieron ningún éxito; pese a esto, todos esos fracasos sucesivos le fueron poniendo al descubierto la esencia de un sistema, que poco tiempo atrás pretendía humanizar a partir de la implementación de reformas en el campo económico, social, político, cultural y que ahora se presentaba como enemigo a vencer mediante una revolución social.

3.6 Concepción de la realidad nacional: bases ideológicas del *Camilismo*

Para febrero de 1964, época en que se da el debate con Alvaro Gómez en torno a la Reforma Agraria, los planteamientos políticos-sociales de Camilo Torres habían alcanzado un significativo grado de desarrollo, profundización y radicalización. Sus nuevos postulados lo ubican en lo que Max Weber denomina la «ética de la convicción».⁸² Son variados los campos en donde el trabajo

⁸¹ *Ibid.*

⁸² Para Max Weber existen tres cualidades importantes que debe tener un político: pasión, sentido de la responsabilidad y medida. «Pasión en el sentido de positividad, de entrega apasionada a una «causa»

intelectual de Camilo se hace presente: educativo, económico, político, social, religioso y cultural. En nuestro caso, por el objeto de este trabajo, el que más nos interesa es el político. Los demás aspectos serán tenidos en cuenta en la medida en que se relacionan con el eje central del tema: su pensamiento y proyecto político. Los demás son tratados en la medida en que se articulen al trabajo en cuestión.

Así por ejemplo, el papel de la universidad y de los universitarios es importante por cuanto estos se articulan a su proyecto político en marzo de 1965. Los planteamientos de Camilo en este tema es que el papel de la universidad debe ser el de formar los dirigentes de un país, tanto desde el punto de vista científico como ético. Esto lo afirmaba en una ponencia enviada desde Europa al «Primer seminario de capellanes universitarios» el 26 de septiembre de 1956. Sostenía además que la enseñanza impartida en la universidad debería corresponder a los problemas de cada época para poder así plantear las soluciones que esa sociedad demanda. Si la universidad no cumpliera esta función estaría traicionando a la sociedad, al hombre y a Dios. Observamos aquí cómo Camilo plantea que la universidad y los profesionales tienen que actuar bajo un criterio ético frente a los grandes problemas de su tiempo y el hombre debe asumir ese reto histórico, o en palabras de Camilo, el intelectual de hoy debe tener «una vocación histórica». El instrumento para ello es la ciencia a la cual se debe llegar mediante la investigación social, la cual debe ser abordada mediante el principio de la «caridad que es el medio más apropiado para servir a la ciencia» al hombre y a Dios.⁸³ Todo está basado en la mística cristiana del bien común y el amor eficaz.

En 1956, la preocupación de Camilo es clara: la universidad debe estar vinculada al análisis de los problemas del país y en un país católico como Colombia los problemas sociales no se pueden apartar de una verdadera formación religiosa. Esta convicción lo lleva a afirmar que en las Facultades de Ciencias Sociales de cualquier universidad es necesaria la presencia de un sacerdote, aunque esa participación demanda cierta prudencia en el análisis y participación en la solución de los problemas sociales:

El hecho de que la inquietud social se acople tan perfectamente a la inquietud cristiana, implica la prudencia que los católicos deben tener ante las

(...) La pasión no convierte a un hombre en político si no está al servicio de una «causa» y no hace de la responsabilidad para con esa causa la estrella que oriente su acción. Para eso se necesita (y es la cualidad decisiva para el político) mesura, capacidad para dejar que la realidad actúe sobre uno sin perder el recogimiento y la tranquilidad, es decir para guardar distancia con los hombres y las cosas. El «no saber guardar distancia» es uno de los pecados mortales de todo político y una de esas cualidades cuyo olvido condenará a la impotencia política a nuestra actual generación de intelectuales». WEBER, Max. La política como vocación. En: **Escritos políticos**. México: Folios Ediciones S.A. 1982. Tomo II.

⁸³ TORRES RESTREPO, Camilo. Los problemas sociales en la Universidad actual (27. septiembre, 1956). En: **Cristianismo y revolución**, p. 90.

cuestiones sociales. Es necesario saber hasta donde se puede ceder y hasta donde se debe ceder.⁸⁴

En junio de 1962 su análisis sobre la universidad y sus elementos constitutivos se hace más profundo hasta el punto de sostener que en la Universidad Nacional se debe hacer una reforma a fondo. Las tesis sostenidas a raíz de su participación en el conflicto donde fueron expulsados 10 estudiantes y la postulación por parte de los ellos como rector de la Universidad, además de su posterior retiro forzoso de la misma, tienen mucha similitud con los planteamientos de su padre años atrás frente al problema educativo: necesidad de la formación de técnicos, selección de la planta de profesores, un mayor presupuesto para la investigación, etc. Vemos aquí como la prudencia recomendada a sacerdotes y católicos en cuestiones sociales en 1956, fue desbordada por su compromiso ético frente al problema universitario de junio de 1962, asumido frente a un problema concreto: la Universidad Nacional y el conflicto con sus estudiantes.⁸⁵

A raíz de este problema Camilo produce varios documentos,⁸⁶ donde formula en términos generales la problemática de la universidad. Plantea que ésta debe estar abierta a la opinión y a la discusión; que se debe impartir una educación integral que permita la apertura hacia los temas sobrenaturales así su enseñanza se ubique en el terreno temporal. Reafirma su «tesis del 56» en el sentido que la universidad debe formar integralmente a sus profesionales sin ejercer ninguna discriminación contra sus estudiantes o profesores por sus posiciones ideológicas, siempre y cuando hagan parte de una «libertad ilustrada» respaldada por una sólida formación académica. Las principales fallas de la Universidad Nacional las ubica en la falta de responsabilidad de las directivas, la excesiva burocracia y la falta de orientación y unión entre los estudiantes.

La falta de responsabilidad de las directivas estaba en el nombramiento de personal no calificado para el desempeño de sus cargos, fenómeno debido a la ingerencia de los grupos de presión en los nombramientos de profesores y directivos, y en la falta de una centralización administrativa, lo cual diluye la autoridad y genera anarquía y arbitrariedad en la toma de decisiones:

⁸⁴ **Ibid.**

⁸⁵ Esta actitud se puede comprobar en la siguiente afirmación: El sacerdote debe estar en el mundo aunque no pertenezca al mundo. Debe llorar con los que lloran y gozar. Debe realizar la encarnación del Señor tomando toda la responsabilidad del compromiso en la aventura humana de su grey. Aunque su misión sea específicamente sobrenatural, existe el imperativo de la caridad: «La caridad de Cristo nos urge». La caridad tiene por medida la necesidad del prójimo». TORRES RESTREPO, Camilo. **Escritos escogidos**, p. 207, Tomo I.

⁸⁶ Estos documentos eran los siguientes: «Declaración del Consejo Directivo de la Facultad de Sociología»; «Análisis de la crisis de la Universidad»; «En la Universidad Nacional se debe hacer una reforma a fondo».

El Consejo Académico es la suprema autoridad real. Sin embargo, una autoridad diluida en veinticuatro decanos se presta a la anarquía o a la arbitrariedad. Solamente para asuntos de interés muy especial el Consejo trabaja en equipo, como es el caso del presupuesto, en que se reúnen para defender los intereses de cada facultad. También cuando hay algún prestigio personal que esté en juego ante los intereses extra-universitarios. Entonces es fácil que se tomen decisiones sin deliberar y solamente orientados por el sentimiento de complacer a la opinión pública, al gobierno o a cualquier otro grupo de presión.⁸⁷

Para que la Universidad salga de la crisis por la que atraviesa recomienda una «poda burocrática a fondo», acompañada de una tecnificación en la organización y en los métodos de la administración» y el aumento de sueldos para el personal altamente calificado y nombramientos por concurso nacional abierto.⁸⁸

En cuanto a la reforma del Estatuto Legal se debía propender por una verdadera autonomía universitaria libre de toda presión extrauniversitaria y extraacadémica. En este sentido, dada la influencia de los grupos de presión, la dirección de la Universidad Nacional debería estar en manos de profesores y estudiantes.

Con relación a los estudiantes afirma que en ningún reglamento universitario del país está contemplado que las actividades políticas de los estudiantes sean consideradas como causa de censura o de expulsión, sin embargo, esa participación política no debería desbordar los «canales institucionales apropiados» de expresión. Sostiene que dada la condición actual de crisis de la Universidad, solamente una pequeña minoría de estudiantes tienen serias inquietudes ideológicas, cosa preocupante en un espacio donde se debería plantear las tendencias ideológicas que se debaten en las universidades modernas.

También sostiene que otro de los problemas que ha profundizado la crisis de la Universidad era el divorcio existente entre directivas, profesores y estudiantes: se pregunta si las directivas y profesores no se preocupan por los problemas fundamentales de la Universidad ¿por qué los censuran cuando éstos -los estudiantes- las toman? El método a seguir sería, según su opinión, el orientar sus acciones. «Desgraciadamente, concluye, el espectáculo que dan los estudiantes en sus reuniones, asambleas y manifestaciones, es el de un rebaño sin pastores».⁸⁹

Precisamente la labor de Camilo Torres en la Universidad, estuvo encaminada a orientar los estudiantes. En su labor de profesor se convirtió en el pastor, en

⁸⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. Universidad Nacional, problema estudiantil (junio de 1962).

En: **Cristianismo y revolución**, p. 205.

⁸⁸ **Ibid.**

⁸⁹ **Ibid.**

el guía. Esta actitud de «pedagogía sacerdotal» y sus intervenciones en favor de los estudiantes hicieron que su figura fuera adquiriendo cierto carisma dentro de los estudiantes universitarios, los cuales se convertirían más tarde en uno de los soportes sociales donde el Frente Unido tendría su nacimiento y apoyo, y sus tesis su máxima recepción. Sin embargo, Camilo no se dejó deslumbrar por esas manifestaciones de «compromiso revolucionario» que expresaban los estudiantes.

Para 1964 en un artículo titulado *La universidad y el cambio social* planteaba el problema del inconformismo y el cambio social. Sostenía que dentro del sector estudiantil era muy difícil encontrar una base de apoyo importante para un cambio de estructuras. Primero porque la población estudiantil solamente representaba el 1% del total de la población colombiana y porque cuando superan el nivel cultural, dentro de ellos, comenzaba a surgir el fenómeno del conformismo.

La hipótesis que planteaba era que la mayoría de los universitarios tenían un inconformismo utópico y de frustración y solamente una minoría tenía un anticonformismo científico. El primero era un inconformismo instintivo y sin ninguna fundamentación científica, era un inconformismo «sentimental de solidaridad humana, de altruismo, de generosidad «juvenil», pero no era un inconformismo que contribuyera a las transformaciones radicales que necesitaba el país. El segundo era un inconformismo más realista porque se sustentaba sobre bases reales de la vida personal, la cual no encontraba la realización de sus aspiraciones en las estructuras vigentes. Una vez suprimido este obstáculo el inconformismo por frustración desaparecería. Por el contrario, el inconformismo científico era aquel que surgía del conocimiento de la realidad a través de la investigación y en las condiciones actuales de la Universidad, era difícil que este tipo de inconformismo se desarrolle por cuanto no existía dentro del presupuesto una partida que garantizara un vasto plan de investigación.⁹⁰ Dada estas limitaciones, Camilo pensaba que uno de los medios para hacer investigación y generar inconformismo dentro de los estudiantes era a través de los programas de promoción comunal, de ahí sus trabajos comunitarios en Tunjuelito y Cogua con estudiantes de la Universidad Nacional.

En 1962, presenta una ponencia sobre *urbanización y reforma urbana*. En este trabajo se observa una preocupación teórica más que académica, por darle una respuesta a los problemas que en esos momentos eran fundamentales debido a los efectos de la inmigración producida por la Violencia del 48 en las áreas rurales colombianas.⁹¹

⁹⁰ TORRES RESTREPO, Camilo. *La Universidad y el cambio social*. En: *El Tiempo*, Bogotá, (8. octubre, 1964).

⁹¹ Para una mayor profundización sobre los efectos de la violencia en el campo ver: Pierre Gilhodes. *La violencia en Colombia: bandolerismo y guerra social*. En: *Once ensayos sobre la violencia*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1985; AYALA, Ulpiano et. al. *La problemática Urbana hoy en*

En este trabajo señala que es necesario hacer algunas precisiones en torno al concepto de urbanización. En tal sentido recurre a la historiografía sobre el tema fundamentalmente a la norteamericana, para señalar que las definiciones sobre urbanización hasta el momento desarrolladas por los sociólogos eran bastante negativas. Cita la parcialidad de los trabajos de Louis Wirth y sus tres criterios para definir el proceso de urbanización: tamaño, densidad y heterogeneidad; el trabajo de Robert Redfield sobre el *polo folk*⁹², relacionado con los problemas rurales y del vecindario y el *polo urbano*, que son utilizados en sus análisis en forma indiscriminada. Camilo establece una crítica por falta de precisión y definición de los conceptos, problemas que caracterizan a los estudios sociológicos urbanos de la época.

En cuanto a la precisión de los conceptos, afirma que han sido los alemanes, los franceses y los norteamericanos los que más han aportado al esclarecimiento del problema. Así por ejemplo, Ferdinand Tönnies introduce los conceptos de *sociedad* y *comunidad*. Para este autor la *sociedad* es un grupo social que se basa más en fines racionales, mientras que la «comunidad» se basa fundamentalmente en el tradicionalismo y el sentimentalismo. Precisando, Camilo afirma que la *sociedad folk* se acerca más a aquellas sociedades que están hechas por una voluntad más espontánea, y el *polo urbano* por una más premeditada. Para completar su esquema teórico de análisis de los problemas urbanos, recurre también a la distinción que hace Durkheim entre *solidaridad mecánica* y *solidaridad orgánica*, donde la primera se da por igualdad de «funciones homogéneas», mientras que la segunda exige la «complementariedad»; en este sentido, en las sociedades tipo folk se da una solidaridad mecánica y en las sociedades urbanas una solidaridad orgánica.⁹³

Con estos planteamientos teóricos Camilo da una definición del proceso de urbanización, concepto que será aplicado en lo sucesivo a sus análisis sobre la realidad nacional:

La urbanización es un proceso por el cual se concentran masas de población, con una gran división de la actividad humana; una predominancia de las actividades terciarias y secundarias sobre las primarias; una proporción mayor de grupos secundarios que se reparten los gastos comunes de los servicios. En primer lugar la urbanización es un proceso; no se puede concebir como una realidad estática, sino como algo que se va formando. Al concentrar masas de población, tenemos ya el elemento densidad, que es esencial para una gran división de la actividad humana. Con el progreso econó-

Colombia. Bogotá: CINEP. Serie teoría y sociedad No. 7, s.f.; CARRILLO, Eduardo, *Urbanismo y vida social en Colombia*. Bogotá: Colcultura, 1977.

⁹² Los trabajos citados por Camilo son los siguientes: WIRTH, Louis. *The City and Contemporary Civilization*. Cities and Society, The Free Press, Glencoe Illinois, 1957; REDFIELD, Robert. *The Folk and Culture*. *The American Journal of Sociology*. (January, 1947).

⁹³ TORRES RESTREPO, Camilo. Urbanización y reforma urbana. En: *Escritos escogidos*, p. 210-223. Tomo I.

mico social se van creando necesidades nuevas ante las cuales la gente tiene que especializarse, porque no puede abarcar toda la actividad necesaria para suplirlas. Al especializarse llega a ser más técnica y a la vez más apta para el progreso y la eficiencia; de ahí que necesite vivir cerca para poder complementarse en esa división de trabajo.⁹⁴

La sociedad rural colombiana, en este sentido, es una sociedad tipo **folk**, donde predomina una solidaridad mecánica fundamentada en el tradicionalismo y el sentimentalismo; sin embargo, estos fueron siendo modificados por un fenómeno patológico: la Violencia en las áreas rurales colombianas a partir del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948.

En el trabajo anteriormente citado se muestra partidario de la *Operación Colombia*. Sostiene que una economía en la que predominen los medios de repartición de los servicios públicos, como la colombiana, exige que el país tienda hacia un proceso de urbanización. En esta dirección el país debe avanzar de acuerdo con ciertas etapas económicas que conduzcan a salir del subdesarrollo. En relación con la estructura social afirma que el proceso de urbanización crearía una nueva clase social -la clase media- que sería la encargada de jalonar el proceso de desarrollo del país. La creación de esta clase posibilitaría que el ingreso nacional fuera mejor repartido.

Los planteamientos de Camilo Torres en materia económica estaban cerca de los de Lauchlin Currie en su *Operación Colombia*. Afirma que la urbanización hecha en una forma planificada que controle el mercado, las inversiones y la oportunidades de trabajo, permitirían un mayor ingreso a los trabajadores urbanos y por consiguiente a los campesinos, quienes podrían vender sus productos a buen precio debido al incremento de la demanda en los centros urbanos. Esto conduciría a un mejoramiento del nivel de vida tanto en la población urbana como rural. A la par de esta elevación integral del nivel de vida, se irían incrementando los valores urbanos y del desarrollo.

El concepto de sociedad **folk** se acerca más a la definición de una sociedad subdesarrollada, pero el problema del desarrollo para Camilo, no era simplemente una cuestión de índices económicos, era un problema de la estructura misma. Por ejemplo, se podía dar el caso que países como Alemania Occidental de la postguerra tengan índices económicos de países subdesarrollados pero por esto no se puede decir que este país sea subdesarrollado.

Para Camilo existen tres condiciones sin las cuales es imposible hablar de desarrollo económico: el paso de una economía de autoconsumo a una economía de mercado; el paso de una exportación de agrocultivo al de una exporta-

⁹⁴ Ibid, p. 212-213

ción diversificada y la presencia de un sistema de producción industrializado. En este sentido se identifica con las tesis de Currie y de Keynes de la necesidad de pasar de una demanda potencial a una demanda efectiva⁹⁵, y el proceso de urbanización era uno de los mecanismos que posibilitarían las condiciones de ese paso. De ahí su simpatía con la *Operación Colombia* en la mayoría de sus postulados.⁹⁶ Su crítica a la *Operación* la centraba fundamentalmente en su tesis sobre el «mercado deficitario», señalando que el problema no era buscar esos mercados, sino ver en qué condiciones se podía competir internacionalmente. En el caso de la carne, el problema no estaba en la falta de tecnificación en ese sector lo cual lo hacía poco competitivo a nivel internacional. Lo que había que buscar era competir en el campo agrícola con una alta tecnificación y bajos precios y buscar un mercado común latinoamericano que garantizara el comercio con los países desarrollados en igualdad de condiciones.

En 1964, después de ver los resultados de la *Operación Colombia*, asume una posición más crítica frente al problema económico. Además, el proceso de radicalización de su pensamiento social estaba alcanzando un alto grado de politización debido a su contacto directo con los problemas cruciales del país.

En su pensamiento económico introduce el concepto de «Planeación económica». Para ello se remonta al análisis del problema tanto en los países socialistas como capitalistas. En los primeros afirma cómo la planeación fue más un resultado de las necesidades que «un efecto premeditado de los técnicos marxistas».⁹⁷ Admite que a partir de la revolución bolchevique la Unión Soviética se desarrolla pero se pregunta que si bien es cierto ese resultado tiene una estrecha relación con la teoría marxista ¿hasta dónde otra ideología, por ejemplo, de tipo espiritualista, había podido inspirar efectos económicos similares?

⁹⁵ KEYNES, J.M. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Bogotá: Fondo Cultura Económica, 1992. Tomo I, segunda reimpresión.

⁹⁶ La *Operación Colombia* fue un proyecto de emergencia presentado por L. Currie al gobierno de Alberto Lleras. Su discusión se realizó entre 1960 y 1962. Currie, consejero económico del presidente Roosevelt, presentó su propuesta económica en los siguientes términos: «...es un programa planeado para utilizar mano de obra y recursos sub-empleados para compensar los déficits en educación, vivienda y servicios públicos y en la balanza de pagos, estableciendo así las bases para una industrialización intensiva, para una mecanización de la agricultura y un incremento altamente acelerado del nivel de vida. Este programa se propone lograr todo esto utilizando medios para: 1. Provocar una migración acelerada de trabajadores ahora relativamente improductivos hacia las grandes ciudades, suministrándoles vivienda, servicios públicos, empleos, educación y protección para la salud de sus hijos. 2. Promover una gran expansión de las exportaciones, particularmente de las de carne. 3. Acelerar la tecnificación de la agricultura y de la ganadería. 4. Iniciar la recuperación de un millón de hectáreas de suelos aluviales». CURRIE, Lauchlin. *La Operación Colombia*. Barranquilla: Cámara de Comercio de Barranquilla, 1965. p. 21-23. Segunda edición. Algunos de los planteamientos de la *Operación Colombia* son defendidos por Camilo en su ensayo sobre «Urbanización y reforma urbana», realizado para el Seminario Nacional de Equipos Universitarios de Colombia, realizado en Medellín del 13 al 30 de diciembre de 1962.

⁹⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. La revolución, imperativo cristiano (8, septiembre, 1964). En: *Cristianismo revolución*, p. 321.

Su planteamiento era claro: no solamente a partir de la teoría marxista los países podrían salir del subdesarrollo teniendo como base la «programación económica». El cristianismo a nivel ideológico-espiritual tenía elementos teóricos que aportarían a la solución de ese problema. Es en este punto donde Camilo establece un puente de acercamiento con el marxismo.

En términos generales veía que la planificación económica tanto en los países capitalistas como en los socialistas obedecían a una misma dinámica: los efectos del desarrollo económico y la competencia, pero existe una diferencia fundamental, mientras que en los primeros la planificación obedecía a intereses privados particulares, en los segundos obedecía a necesidades sociales generales. Sin embargo anota, criticando los planteamientos de Champion⁹⁸ el problema de las necesidades generales últimamente han sido tomadas más en cuenta en los países capitalistas que ven como esas necesidades generales internas comienzan a ser suplidas por la conversión del capitalismo nacional en imperialismo internacional. Se introduce en el pensamiento de Camilo un nuevo elemento de preocupación: el imperialismo. Aquí su punto de acercamiento lo constituye Lenin, particularmente su trabajo, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. En este punto Camilo se identifica con los planteamientos de este autor.⁹⁹

Luego de analizar los problemas de la planeación económica en los países desarrollados, traslada el análisis a los países subdesarrollados. Cabe anotar que para 1964, su lenguaje se hace más punzante y mordaz, lo cual muestra un cierto grado de radicalización de su discurso intelectual y académico. Esto puede percibirse en los siguientes planteamientos:

Los países indigentes han sido llamados países subdesarrollados, países en desarrollo o en vía de desarrollo. Las denominaciones diversas, últimamente han adquirido un carácter eufémico más conforme a una delicadeza paternalista que a un criterio técnico. El subdesarrollo tiene evidentemente diversos grados. Sin embargo, un país subdesarrollado es diferente de un país «en desarrollo». El primero se encuentra estructuralmente imposibilitado para desarrollarse. El segundo ya ha pasado por el que se ha solido llamar «punto de arranque» del desarrollo. De lo contrario no se podría llamar «en desarrollo».¹⁰⁰

La crítica de Camilo entorno al problema del progreso¹⁰¹ en los países subdesarrollados apunta fundamentalmente a la necesidad de la formulación de una

⁹⁸ Camilo hace referencia a la siguiente afirmación de Champion «Las producciones en un régimen liberal serían más en función de intereses particulares, que de necesidades generales a las cuales se adaptan difícilmente». En: *Dictionnaire des Sciences Economiques*, Presses Universitaires de France, 1958. (Nota de Camilo Torres).

⁹⁹ TORRES RESTREPO. Camilo. La revolución, imperativo cristiano (8. septiembre, 1964). En: *Cristianismo y revolución*, p. 323.

¹⁰⁰ *Ibid.*

¹⁰¹ Encontramos en estos planteamientos de Camilo una fe ciega puesta en el progreso como solución a todos los problemas sociales. A este respecto M. Weber sostiene que: «La causa al servicio de la cual

«tercera vía» alternativa al capitalismo y al socialismo, alternativa que debería incorporar a su programa político lo mejor de las experiencias adquiridas en esos países. Este no era un planteamiento novedoso de Camilo, la idea provenía de las tesis de Jacques Maritain y fue retomada por el movimiento obrero cristiano europeo, movimiento con el cual Camilo había tenido contacto en Europa en la segunda mitad de la década del 50.

Esa nueva planificación económica eficaz debería resolver varios obstáculos como eran la falta de inversiones productivas, de personal técnico y de una política de desarrollo;¹⁰² problemas que, dadas las condiciones de un país donde operaban los «círculos viciosos» y los «grupos de presión» que controlaban los factores del poder, eran difíciles de solucionar. Porque como él mismo sostenía:

Los medios de producción y los altos niveles culturales, pertenecen a una clase minoritaria. Esta misma clase reducida, ejerce por sí misma o por medio de un cuerpo de políticos el poder político... El ejército no se justifica en dichos países, sino para mantener el orden interno, es decir, la estructura dominante.¹⁰³

Encontramos aquí un alto grado de politización del discurso académico de Camilo. Había llegado al conocimiento de la esencia del sistema capitalista. Su responsabilidad ética se ubicaría ahora en el campo de la formulación de las alternativas políticas. Se estaba operando, para comienzos de 1965, lo que Gramsci denomina «catarsis», es decir el paso del momento meramente económico al momento ético político.¹⁰⁴

Estaba llegando al convencimiento que las minorías dirigentes no podían llevar a cabo las reformas necesarias que sacaran al país del subdesarrollo. Pero también observaba que las mayorías populares no podían ejercer la presión suficiente para que esos cambios se llevaran a cabo porque faltaba motivación, información, organización y libertad de acción. Anotaba además que esa pre-

el político lucha por el poder y lo utiliza se presenta como una cuestión de fe. Puede servir a finalidades nacionales o humanitarias, sociales y étnicas o culturales, seculares o religiosas; puede sentirse arrebatado por una firme fe en el «progreso»... o rechazar fríamente esa clase de fe; puede pretender encontrarse al servicio de una «idea» o rechazar por principio ese tipo de pretensiones y querer servir solo a fines materiales de la vida cotidiana». WEBER, Max. *Op.cit.* p. 351. Los planteamientos de Camilo apuntan en el sentido de la primera de las finalidades políticas planteadas por Weber.

¹⁰² Estas apreciaciones fueron retomados de los planteamientos que al respecto hizo el Informe Lebrét en 1958.

¹⁰³ *Ibid.* p. 326.

¹⁰⁴ «Se puede emplear el término «catarsis» para indicar el paso del momento meramente económico (o egoísta-pasional) al momento ético-político, o sea la elaboración superior de la estructura en superestructura en la conciencia de los hombres. Esto significa también el paso de lo «objetivo» a lo «subjetivo» y de la «necesidad» a la «libertad». La estructura, de fuerza exterior que aplasta al hombre, lo asimila así, lo hace pasivo, se transforma en medio de libertad, en instrumento para crear una nueva forma ético-política, en origen de nuevas iniciativas». GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. México: Ediciones Era, 1986. 142. Tomo 4.

sión de los sectores populares podría estar orientada a varios tipos de cambios: accidentales, reformistas y revolucionarios. En el primer caso, esta ha sido la práctica de las mayorías organizadas en sindicatos y otras organizaciones cuya actividad se había centrado en objetivos accidentales, como el mejoramiento de la legislación laboral, etc.; el segundo buscaba fundamentalmente soluciones de transición que beneficiaran a la clase dirigente y la clase popular. Era una presión que no buscaba el cambio de estructuras, fundamentalmente cambios en la estructura de la propiedad, el ingreso, las inversiones, consumo, educación y en la organización política y administrativa ni un cambio fundamental de las relaciones internacionales.¹⁰⁵

En este proceso de presión para un cambio revolucionario de estructuras se pueden dar una serie de correlaciones de fuerza de intensidad, que depende de los grados de presión que ejercen las fuerzas en conflicto. Esa confrontación de fuerzas y actitudes pueden generar varias alternativas de acuerdo con el deseo, la previsión y la presión de la clase dirigente. Las correlaciones y sus respectivos resultados se pueden observar en el siguiente cuadro:

FORMAS POSIBLES DE CAMBIO DE ESTRUCTURAS					
Valores	Clase Dirigente		Clase Popular	Resultado	Ejemplo
	Deseo	Previsión	Presión		
a= máximo	b	a	a	Revolución Pacífica	Chile
b= medio	c	c	a	Revolución violenta	Cuba
c= mínimo	c	b	b Golpe de Estado	Reformismo Colombia	
	c	a	b	Derechista	Brasil
	c	a	c	Represión	Venezuela
	b	b	b	Statu quo	Uruguay
	a	a	a	Revolución Pacífica Ideal	
	Ante el cambio de estructuras				

Fuente: TORRES RESTREPO, Camilo, *Cristianismo y Revolución*. México: Ediciones Era, 1970, p. 334.

¹⁰⁵ TORRES RESTREPO, Camilo, *La revolución, imperativo cristiano* (8, septiembre, 1964). En: *Cristianismo y revolución*, p. 333.

A partir de este cuadro se puede observar que para Camilo Torres el modelo ideal para un cambio de estructuras, es a través de una revolución pacífica. Sin embargo, dadas las condiciones políticas y económicas del país: monopolización del poder político por un grupo minoritario, concentración de la propiedad de la tierra, estructuras atrasadas de producción, colonialismo ideológico, etc., el cambio de estructuras no se podía producir sin la presión de la clase popular; las posibilidades de una revolución pacífica estarían determinadas por la previsión de la clase dirigente, ya que el deseo por parte de ésta, es imposible de lograr. Dadas las anteriores condiciones, concluye, es muy probable que la revolución violenta se presente como alternativa.¹⁰⁶

El instrumento político propuesto para lograr ese cambio de estructuras es la organización de un Frente Unido, acordado por los líderes populares y definido por Camilo en junio de 1964, en los siguientes términos:

Mientras los líderes populares no acuerden un *frente unido* que descarte los personalismos que los hacen tan sospechosos ante el pueblo, la clase popular no marchará si no se acaba la palabrería izquierdista que es casi tan fatua como la de nuestra clase dirigente. Solamente los hechos serán capaces de anular esa clase baja para constituir la en un grupo de presión mayoritario. Un grupo que presione con los hechos y haga entender a los dirigentes actuales lo que no han podido captar por falta de realismo, de técnica, de responsabilidad y, sobre todo, por falta de diálogo. Grupo que presione para que la clase dirigente tome contacto real con la clase popular. Para que se sirvan de la asesoría de los que tratan de estudiar científicamente las actitudes, los valores, las significaciones, las instituciones de la clase baja. Este contacto y esta asesoría son prerequisites indispensables para que se tenga conciencia de la diferencia, estableciendo así un lenguaje común, base insustituible para poder solucionar los problemas de las mayorías, por esas minorías que hoy tienen la responsabilidad del poder.¹⁰⁷

La filosofía de esta propuesta de frente unido es totalmente diferente al proyecto de Frente Unido del 12 de marzo de 1965 como se verá más adelante. Aquí en la propuesta de junio de 1964 el frente unido que se plantea es un acuerdo entre líderes, que mediante la conformación de un grupo mayoritario de presión busquen la posibilidad que la clase dirigente tome contacto con la clase popular y poder generar así, mediante el diálogo, las propuestas de solución a los problemas del país. Esta propuesta hacía parte, junto con MUNIPROC, la UARY y el proyecto de crear la Unión de Egresados de los cursos de IAS (UNEN) en octubre de 1964¹⁰⁸, de su interés por «difundir las verdades ya

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 335-336.

¹⁰⁷ TORRES RESTREPO. Camilo. La desintegración social en Colombia, se están gestando dos subculturas. En: *El Espectador*, Bogotá, (5. junio, 1964).

¹⁰⁸ En octubre de 1964, Camilo pone en circulación un *Boletín* dirigido a los egresados de los cursos de IAS, donde los invitaba a la conformación de una Asociación de Egresados. Su objetivo era la creación, con los egresados de los cursos de Reforma Agraria, los promotores y dirigentes rurales, de un «Movimiento Social Rural», para darle solidez y consistencia a los planes de Reforma Agraria. El entusiasmo con que fue recibida esta propuesta de Camilo se puede observar en una de las respuestas

descubiertas» y las cuales como afirma Pantin, necesitaban convertirse en «normas de actividad grupal». Su nueva concepción de la realidad no era ya mero patrimonio intelectual individual, esas nuevas ideas buscaban convertirse en el patrimonio intelectual de un grupo social más amplio.¹⁰⁹ De ahí su interés por la conformación de movimientos, grupos, unidades, asociaciones o un frente unido.

La propuesta de un «frente unido de líderes populares» pronto sería abandonada por Camilo, debido a la fuerza de los acontecimientos en que se vio envuelto poco tiempo después. Pronto Camilo llegaría a la convicción de que el cambio de estructuras en los países que llamaba ahora «indigentes», era imposible sin la toma del poder por parte de las mayorías, las cuales deberían realizar las reformas en la estructura económica, social y política en favor de los sectores populares. También llega al convencimiento, a comienzos de 1965, que solo dos fuerzas ideológicas podían generar ese cambio: el cristianismo y el marxismo. Este acercamiento al marxismo lo expresa en los siguientes términos:

La lucha revolucionaria no se puede realizar sin un «Weltanschauung» -concepción del mundo- completo e integrado. Por eso es difícil que en el mundo contemporáneo occidental, esta lucha pueda realizarse fuera de las ideologías cristianas y marxista que son, prácticamente, las únicas que tienen un «Weltanschauung» integral. Por esta razón es también difícil que las personas no definidas en alguno de estos campos ideológicos, pueden asumir un liderazgo revolucionario. Estas personas pueden contribuir en la medida en que estén comprometidas (engagés) y en la medida en que sean técnicas.¹¹⁰

Había llegado al convencimiento de que estas dos corrientes ideológicas que tenían respuestas diferentes al problema social, en un momento dado podían conciliar sus posiciones. Para finales de 1964 esta propuesta en cuanto a los puntos de conciliación no eran claros, pero a partir de sus planteamientos se puede intuir sus propósitos.

En 1962 cuando se le interroga acerca del porqué en el ámbito universitario se le tildaba de revolucionario, contestó «que si se es auténtico seguidor de Cristo es imposible no ser revolucionario».¹¹¹ Esta tesis se reafirma en 1964 cuando

de los convocados: «Hacia falta que la conciencia despertada y las inquietudes sembradas por usted y sus colaboradores, durante el curso de REFORMA SOCIAL AGRARIA, sobre los graves problemas que afectan a nuestro país no se quedará latente en nuestras mentes anhelantes de progreso por falta de una organización que orientara y coordinara todos nuestros esfuerzos. Por fortuna, la idea de creación de la UNEN como entidad cohesionadora es magnífica.» CARTA DE Humberto Vásquez Q. Director del Instituto de Fomento Algodonero- IFA a Camilo Torres Restrepo. Archivo del IAS, Escuela Superior de Administración Pública, Bogotá, 19, diciembre, 1964.

¹⁰⁹ PANTIN, I. *El pensamiento socialista en la URSS. De utopía a ciencia*. Moscú, Editorial Progreso, 1975, p. 100-103.

¹¹⁰ TORRES RESTREPO, Camilo. *La Revolución, imperativo cristiano* (8, septiembre, 1964). En: *Cristianismo y revolución*, p. 340.

¹¹¹ TORRES RESTREPO, Camilo. Universidad Nacional. *Problema estudiantil* (junio, 1962). En: *Escritos escogidos*, p. 199. Tomo I.

afirma que la «revolución es un imperativo cristiano», y ante los problemas sociales el cristianismo debe tomar posición en la solución de los problemas de su tiempo, porque tiene una responsabilidad ética frente a la sociedad.

Ese compromiso demandaba una respuesta por parte de los cristianos y marxistas. En 1956 la Revista *Cathedra* publicó un artículo de Camilo titulado *El cristianismo es un humanismo integral*. Aquí planteaba un viejo problema dentro de la Iglesia: la pérdida del proletariado para la Iglesia causado por la falta de una verdadera presencia del cristianismo en esos sectores. El problema de que el proletariado no haya sido específicamente cristiano -afirmaba- se debía a que el marxismo ofrecía a los obreros soluciones a todos sus problemas. Pero esa concordancia que se daba entre la mentalidad de los obreros y las soluciones que el sistema le ofrecía, no implicaba de ninguna manera la legitimidad de sus aspiraciones y la «verdad de las respuestas marxistas». Sin embargo, en este escrito de 1956, reconocía los logros marxistas en el campo económico:

Solamente es necesario reconocer en una forma objetiva que la sociología marxista ha sabido analizar, precisar y desarrollar los elementos efectivos y pasionales de la clase proletaria. Dentro de estos encontramos muchas cosas legítimas y muchas otras que no lo son. Dentro de las respuestas marxistas podemos hacer la misma discriminación. En todo caso, el resultado es que, a la masa obrera se le presenta como ideal una doctrina que responde a casi todas sus aspiraciones legítimas o ilegítimas. Si, por otra parte, no encuentran ninguna otra solución racional, y si no tienen principios de un orden superior al de sus problemas concretos, forzosamente aceptarán estas soluciones.¹¹²

El problema de la pérdida del proletariado para la Iglesia -según Camilo- se debía a que no se le había ofrecido una solución racional alternativa diferente al marxismo, y el cristianismo debía convertirse en esa alternativa. Para tal efecto los principios cristianos deberían ser impulsados por la Iglesia en la dirección de la solución de los problemas concretos de la clase trabajadora. Para ello las *Encíclicas* papales habían sentado ya esas bases. Con la ventaja sobre el marxismo como era que el cristianismo no estaba ligado a ningún sistema económico concreto:

Nosotros tenemos la gran ventaja, sobre el marxismo de no estar ligados a ningún sistema económico concreto. La ventaja, porque la economía es una ciencia que depende estrechamente de factores que varían con los cambios sociales, materiales e institucionales. De esta manera los economistas católicos están en capacidad de dar una respuesta verdadera, no obstante el cambio de las circunstancias en que se haya basado un análisis y una solución anteriores. En este afán de reaccionar ante las exigencias de una época y de

¹¹² TORRES RESTREPO, Camilo. *El cristianismo es un humanismo integral* (octubre, 1956). En: *Escritos escogidos*. p. 95. Tomo I.

una sociedad, los científicos católicos deben ser dirigidos y orientados para que con su técnica no vayan a destruir otros valores humanos tan caros al cristianismo.¹¹³

Para que los argumentos anteriores fueran posibles de realizar se necesitaba que el cristianismo se convirtiera en un «humanismo integral» capaz de brindarles a los hombres la solución a sus problemas materiales y espirituales. Para ello los cristianos deberían asumir una actitud abierta hacia los avances científicos y tecnológicos y profundizar más en el estudio de las ciencias sociales para buscar soluciones concretas a los problemas del mundo actual.¹¹⁴

En septiembre de 1964, Camilo vuelve a retomar el problema sobre la relación entre el marxismo y el cristianismo a propósito de la planeación económica. Plantea ahora que una labor de apostolado que busque la caridad eficaz, esencia del cristianismo, debería hacerse sin distinción de credos, actitudes y culturas. Para eso los cristianos deberían «encarnarse en la humanidad, en su historia y en su cultura. Para eso debe buscar la aplicación de su vida de amor sobrenatural, en las estructuras económicas y sociales, en las cuales tiene que actuar».¹¹⁵

La participación de los cristianos en esas soluciones temporales deberían hacerse a título personal y no institucional, es decir que la Iglesia como institución, no debería aparecer comprometida en las acciones de los cristianos. Pese al interés que estos tuvieron por hacer parte de la solución de los problemas sociales, los cristianos de los países subdesarrollados no podían llevar a cabo el liderazgo en la planificación económica, ni en la reforma de estructuras, porque no estaban técnicamente capacitados para ello; esa labor correspondía a los marxistas. Si acaso estos detuvieran su acción, los cristianos deberían continuar su avance. En tal caso las ventajas serían la implementación de un humanismo integral que posibilitaría que los cambios a nivel espiritual fueran menos traumáticos. Las desventajas de ese liderazgo por parte de los cristianos en el cambio de estructuras y la planificación serían el «monolitismo doctrinal» y la falta de tecnificación.

En el caso de esa realización dirigida por los marxistas -no los comunistas-¹¹⁶ tendría muchas posibilidades de éxito por cuanto sus análisis sociales son más

¹¹³ *Ibid.*, p. 96.

¹¹⁴ Los planteamientos expuestos por Camilo en el documento «El cristianismo es un humanismo integral» como respuesta al texto de José María González Ruiz, «El Cristianismo no es un humanismo integral» guarda una gran convergencia con los postulados del Concilio Vaticano II.

¹¹⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. La revolución, imperativo cristiano (8. septiembre. 1964). En: *Cristianismo y revolución*, p. 336.

¹¹⁶ A este respecto Camilo hace la siguiente aclaración: «...por marxistas se entiende específicamente los que se adhieren al materialismo histórico y al materialismo dialéctico. Dentro de éstos se encuentran los comunistas ortodoxos. El caso de éstos es necesario tratarlo aparte. En primer lugar se considerarán los marxistas que no obedecen a la disciplina de los partidos comunistas oficiales». *Ibid.*, p. 339.

acordes con la realidad. Las ventajas en un cambio de estructuras de tipo marxista estaría en su orientación netamente popular y su aplicación racional de los conocimientos técnico-científicos a la producción económica, las desventajas en su dogmatismo y la aplicación de esquemas prefabricados que obligan a muchos a marginarse de la lucha revolucionaria.

Para finales de 1964 Camilo había llegado al convencimiento que el liderazgo revolucionario en los países «indigentes» no se podía realizar sin una concepción integral del mundo, y solo dos ideologías poseían esa característica: el cristianismo y el marxismo. En este caso, los cristianos de los países indigentes no solamente deberían participar, sino que tenían la obligación de hacerlo. Aunque era muy probable que los marxistas llevaran ese liderazgo, los cristianos deberían colaborar, en la medida en que sus principios morales se lo permitieran, para evitar los males que pudiera ocasionar esa orientación materialista en la espiritualidad de los hombres, y encausarlos por el camino de la caridad, el bien común y el «amor universal».

La realización de la revolución¹¹⁷ en los países subdesarrollados se veía enfrentada, además del problema económico, a otros grandes problemas como eran la democracia, la acción de los grupos de presión y el colonialismo cultural.

Otro de los temas de preocupación en este período fue el problema de la democracia en los países subdesarrollados. A comienzos de 1963 es invitado a dictar una conferencia en la Universidad de Antioquia en Medellín, su participación giró en torno al problema de la democracia.

Comenzó su intervención con un recorrido histórico de la evolución del concepto de democracia desde los griegos, pasando por el feudalismo hasta llegar al capitalismo. Sostenía que con la aparición de la burguesía el concepto de democracia vuelve a surgir, y anota cómo ésta necesitó, de un movimiento revolucionario para acceder al poder y cómo necesitó de mecanismos de legitimación como el concepto de soberanía popular, elecciones, división de poderes, slogans nuevos de libertad, igualdad y fraternidad. Sin embargo, anota, que no fue esa estructura puramente legal y jurídica lo que permitió el ascenso de esa nueva clase social, sino que fue el poder económico y el control de los medios de producción lo que permitió que la burguesía tomara el poder. Esto es lo que ha caracterizado fundamentalmente a las democracias capitalistas: el

Es evidente que el punto de acercamiento de Camilo al marxismo se ubica en el campo del marxismo no ortodoxo, ni matriculados en ningún partido comunista.

¹¹⁷ La revolución para este año, 1964, era concebida por Camilo como el cambio de estructuras generado mediante la presión de un grupo mayoritario. Para comienzos de 1965 plantea la necesidad de la toma del poder por parte de las mayorías para poder llevar a cabo las reformas estructurales en el campo social, económico y político. Torres Restrepo, Camilo. *Encrucijadas de la Iglesia en América Latina*. En: *Escritos escogidos*. p. 364-367. Tomo I.

ejercicio no oficial del gobierno, no oficialmente porque oficialmente el poder es del pueblo.¹¹⁸

Esta concepción del poder en formal e informal es importante porque demuestra una identificación por parte de Camilo de la procedencia del poder. Así, por ejemplo, afirma que en los gobiernos formales el origen del poder reside en el pueblo y en los gobiernos informales el poder es ejercido por un grupo de presión minoritario. Este concepto de grupo de presión va a ser importante en el desarrollo de su discurso político.

El ejercicio del poder por un grupo minoritario, afirma, produce la frustración de la democracia, hecho que genera el surgimiento de corrientes ideológicas como el socialismo utópico y científico, corrientes que hacen, por ese motivo, énfasis en el problema económico dando como solución la socialización de los medios de producción para lograr una auténtica democracia. Históricamente, reconoce Camilo, los marxistas tenían razón, porque el problema fundamental de la época era que el poder radicaba en el poder económico.

Una vez tomado el poder por parte de los socialistas, estos inician otro tipo de democracia, donde la estructura legal y las elecciones no importaban tanto. La base de la legitimidad en estos países residía en la economía a través de la socialización de los medios de producción. Pero sostiene que si bien es cierto que la clase dirigente en los países socialistas no constituyen una clase privilegiada, por cuanto no poseen los medios de producción, surge la pregunta ¿qué ha sucedido?, ¿por qué la Democracia popular de tipo marxista no es la ideal?

En la resolución de estos interrogantes sostiene que si bien es cierto que en los países socialistas no ejercen el poder político un grupo de presión económico minoritario, si lo ejercen grupos de presión minoritarios desde el punto de vista social y político. Este hecho lo demuestra el surgimiento de una «nueva clase» en estos países. Su argumentación la basa en los trabajos de Milovan Djilas sobre su concepto de la «burguesía roja» y la «tercera clase». Para que esta nueva clase, la «clase de los políticos», se mantenga en el poder necesitaba desarrollar una política económica que favoreciera a las mayorías, en este punto radica según Camilo, la permanencia de la mística socialista. ¿Qué ha pasado ahí? es otra de sus preguntas.

Su respuesta es que en las democracias socialistas se encuentran los mismos problemas que en las democracias burguesas: «la falta de capilaridad, de permeabilidad de las presiones sociales sobre la clase dirigente».¹¹⁹

¹¹⁸ TORRES RESTREPO, Camilo: La democracia en los países subdesarrollados (1963?). En: **Escritos escogidos**, p. 279. Tomo I.

¹¹⁹ **Ibid.**, p. 280.

Esa presión no se podía ejercer porque las huelgas están prohibidas, porque es una huelga que va contra los obreros, en este sentido las masas populares no pueden convertirse en un grupo de presión, porque en teoría, su acción iría contra ellos mismos. Anota Camilo, que lo que ha sucedido en realidad en los países socialistas es que ha surgido un grupo de presión no basado en el campo económico, como ha sucedido en las democracias burguesas, sino un grupo de presión basado en el poder político y social. En este sentido, la democracia popular ha sido frustrada. Frustración que proviene fundamentalmente de la teoría de Lenin de la «revolución por la élite».¹²⁰

Siguiendo a Djilas, afirma que Lenin sostiene que la revolución no la puede hacer la masa, sino «un grupo de personas que hayan comprendido el sentido de la historia» y que una vez tomado el poder, con apoyo de éstas, esa «élite que piensa» puede elevarles su nivel de vida y de conciencia política a través de reformas económicas y programas de educación, logrando así la legitimación del nuevo sistema. Es así como la base de legitimación del poder en los países socialistas radica en que la política económica está hecha para favorecer a las mayorías. Esto ha conducido a que en estos países el desarrollo económico se haya visto favorecido, sin embargo, desde el punto de vista social, estos países siguen siendo subdesarrollados. Al respecto afirma: «el desarrollo, desde el punto de vista social y político, consiste en que la cuota de poder también esté repartida en las mayorías y no en las minorías».¹²¹

Después de todas las disertaciones traslada su análisis a la realidad nacional. Afirma que dada la condición económica de Colombia de ser un país subdesarrollado, su estructura no se adecúa a ninguno de esos dos tipos de desarrollo: el capitalista ni el socialista. Lo que significa que en Colombia no se ha dado ni una popularización de los bienes económicos, ni del poder político. Plantea que el problema del subdesarrollo es estructural y que el cambio de esa estructura no depende, como pensaba en el año 1958, de la buena voluntad, o el cambio de actitud de los capitalistas, había llegado a la conclusión que este cambio depende de la presión que pueda ejercer un grupo mayoritario que demande soluciones efectivas a sus problemas fundamentales de existencia.

Si la democracia liberal burguesa, predominante en los países capitalistas, se ha convertido en oligarquía a través de la monopolización; y la conversión de

¹²⁰ Camilo no hace una lectura directa de los textos de Lenin. La Teoría de la «revolución por la élite» es tomada de los textos de Djilas, particularmente de su libro sobre la «tercera clase». Siguiendo a Djilas, Camilo afirma que: «Lenin sostiene que la revolución no la puede hacer la masa, que la revolución la tiene que hacer un grupo de personas que hayan comprendido el sentido de la historia, dentro de las cuales, puede haber muchos idiotas útiles, como él los llama, que también colaboren a esa revolución, pero que de todas maneras tiene que ser una revolución hecha por la élite que él piensa que, después, se va a extender a la masa por medio de la educación, por medio en última instancia, de la elevación del nivel de vida». TORRES RESTREPO, Camilo, La democracia en los países subdesarrollados. En: *Escritos escogidos*, p. 280. Tomo I.

¹²¹ *Ibid.* p. 281.

la democracia popular en los países socialistas en oligarquía a través de la monopolización del poder político ¿cuál es la alternativa para los países llamados del Tercer Mundo o países subdesarrollados? La solución propuesta es la creación de una «tercera fuerza» donde las mayorías se constituyan en un grupo de presión capaz de ingerir en las decisiones estatales y los actos del gobierno. Si ese grupo es capaz de ejercer esa fuerza, estamos frente a una democracia. Esta argumentación la sostiene en los siguientes términos:

Si nosotros tenemos una dictadura que está apoyada por la masa del pueblo, que permite la presión del pueblo para controlar los actos del gobierno, tenemos una democracia. En cambio, si tenemos un país en donde haya elecciones muy bien constituidas, que se sucedan en perfecto orden pero que hayan sido controladas por un grupo minoritario, no tenemos una democracia sino una oligarquía.¹²²

Las mayorías pueden ejercer la presión por medio de un sindicalismo fuerte, un sistema cooperativo fuerte, o por medio de una organización de masas que presione la creación de «canales institucionales» de participación popular. Dado que en Colombia no existen estas condiciones, concluye, no existe una democracia porque las mayorías no tienen una organización a través de la cual puedan ejercer una fuerza de presión. El Frente Unido, unos pocos meses después trataría de convertirse en el instrumento por el cual las mayorías buscarían ejercer esa presión efectiva.

La realización de este tipo de democracia en los países subdesarrollados se veía enfrentada a un problema: la acción de los grupos de presión minoritarios. Estos eran entendidos por Camilo como un:

Conjunto de individuos que tienen influencia en las decisiones del poder. En una sociedad moderna en la que hay división del trabajo, de actividades, necesariamente esos grupos divididos no tienen el poder formal, es decir, no lo ejercen en una forma institucional ni tienen el título del poder. Al hablar de grupos de presión se trata, entonces, de quienes tienen el poder real; de quienes tienen los verdaderos factores de poder y determinan las decisiones políticas.¹²³

En el análisis político de Camilo sobre la realidad colombiana, lo importante está en saber si un grupo de presión es mayoritario o minoritario, porque de acuerdo con esta característica se puede establecer la orientación de sus decisiones. Como se anotó anteriormente, si la democracia significa «participación de las mayorías» no es tan importante establecer qué tipo de gobierno se debe instaurar, sino cuál es la presión que pueda tener un grupo en la toma de

¹²² *Ibid.*, p. 283.

¹²³ TORRES RESTREPO, Camilo. Los grupos de presión en Colombia (3, junio, 1964). En *Escritos escogidos*, p. 291. Tomo I.

decisiones: si este grupo es mayoritario se harán en favor de las mayorías o viceversa.¹²⁴

En Colombia lo que ha predominado es la acción de los grupos de presión minoritarios. Ese predominio ha sido posible gracias a la concentración del poder económico que lleva también a la concentración del poder político, cultural y a su ejercicio coercitivo. Este ejercicio del poder por los grupos minoritarios ha sido posible por el conformismo de las mayorías, único mecanismo por el cual las personas, hasta ese momento, tenían la posibilidad de ascenso en la escala social. Pero estos «canales verticales de ascenso social» cada vez se hacían más reducidos en los campos económico, social, eclesiástico, militar, etc. Pero, según Camilo, esta situación había venido siendo modificada por el fenómeno más importante, que se había producido en Colombia después de la Conquista, como era la Violencia desatada por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Sobre el tema, la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de los Andes organiza el 3 de junio de 1964, una mesa redonda sobre la influencia de los grupos de presión en Colombia. En ella participaron entre otros, Mario Latorre, Fernando Cepeda, Eduardo Zuleta Angel, Indalecio Liévano Aguirre y Camilo Torres. Los tres primeros no estuvieron de acuerdo con los planteamientos de Camilo en el sentido de que los grupos de presión en Colombia determinaban las decisiones políticas. Después de una ardua discusión sobre el tema, cada uno termina asumiendo posiciones individuales; así por ejemplo, Camilo concluye reafirmando que un grupo de presión es aquel que determina las decisiones y que éstas no se hacen por «generación espontánea» sino que provienen de dicho grupo, y en el caso colombiano ese grupo es minoritario, e incluso, los mismos partidos políticos en Colombia no han podido convertirse en grupos de presión mayoritarios porque no han sido capaces de producir decisiones políticas a nivel nacional. En el campo de la izquierda colombiana el problema es similar. Todos los movimientos políticos de tendencia popular no se han podido convertir en un grupo de presión «porque no han sido capaces de hacer un frente unido, porque no han sabido insistir en los elementos que se tienen en común».¹²⁵

¹²⁴ A este respecto afirma: «Por eso digo que lo importante en una democracia es que la minoría que ejerce el poder formal esté presionada por una mayoría que ejerza el poder real». *Ibid.* p. 295.

¹²⁵ *Ibid.* p. 301. A propósito de este tema Jean Meynaud afirma que «la categoría -grupos de presión, creada para poder informar sobre la vida política en las sociedades industrializadas de tipo occidental, y sólo en este contexto se comprueba su funcionamiento y experimentó su utilidad. Sin embargo, recientemente se ha tratado de extender a sociedades diferentes». Uno de estos ejemplos es el de Camilo Torres. Para Meynaud al igual que para Camilo, los grupos de interés «se transforman en grupos de presión solo a partir del momento en que los responsables actúan sobre el mecanismo gubernamental para imponer sus aspiraciones o reivindicaciones». MEYNAUD, Jean. *Los grupos de presión*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962. p. 147 y 11. Primera edición.

La búsqueda de esos elementos comunes va a ser la bandera política de Camilo a partir de marzo de 1965 con su propuesta de conformación de un movimiento de unidad popular.

Para terminar este punto es necesario hacer referencia a un problema imbricado en todos los ámbitos del pensamiento de Camilo, y que se ha venido desarrollando en forma tangencial en este trabajo: el problema sociocultural.

Para Camilo, a diferencia de los demás sociólogos que se habían ocupado hasta el momento del problema de la Violencia¹²⁶, ésta había construido el cambio sociocultural más importante que se había producido en Colombia desde la Conquista. En su trabajo titulado *La Violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas* y presentado en el Primer Congreso Nacional de Sociología en Bogotá el 8 de marzo de 1963,¹²⁷ Camilo sostenía que la Violencia había integrado a las comunidades rurales muchos elementos de la urbanización y el progreso como eran la «división del trabajo, especialización, nuevos contactos socioculturales, socialización, mentalidad de cambio, despertar de expectativas sociales y utilización de métodos de acción para realizar esa movilidad social por canales no previstos por las estructuras vigentes».¹²⁸

Con la Violencia, además, se estableció una subcultura rural y se organizaron grupos de campesinos que buscaban convertirse en un grupo de presión de carácter revolucionario. Encontramos aquí expresada la «influencia fanoniana» en la conceptualización de los elementos de vanguardia del proceso revolucionario. En este trabajo sobre la Violencia en Colombia, se hace evidente su tendencia «campesinista» en el sentido de considerar al campesinado como la vanguardia de la revolución colombiana. Esto se puede constatar en la siguiente afirmación:

La violencia dio a los campesinos una seguridad en la acción en contra de elementos urbanos; de instituciones, personas y patrones de conducta que los campesinos referían a la comunidad urbana. En realidad los grupos gue-

¹²⁶ Cfr. GUZMÁN CAMPOS, Germán; FALS BORDA, Orlando y UMAÑA LUNA, Eduardo. *La Violencia en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1962. Tomo 2; GONZÁLEZ OCHOA, Gustavo. *Frente a la Violencia*. Medellín: Editorial Bedout, 1960.

¹²⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. *La Violencia y los cambios socio-culturales en las áreas rurales colombianas*. En: *Once ensayos sobre la Violencia*. Bogotá: CEREC, 1985.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 116. Sobre este punto, coincidimos con la apreciación crítica de Gonzalo Sánchez y Donny Meertens con relación a este texto cuando afirman: «Trabajos como el de Camilo Torres que veían en la Colombia rural anterior a la violencia una arquetípica sociedad de sumisos campesinos, estática, cerrada y no diferenciada, podrían en efecto alimentar falsas interpretaciones del caso colombiano (...) pero toda la investigación reciente lo que ha puesto en evidencia es la dinámica de la movilización sindical, agraria y política que vivió el país en el período anterior a la Violencia y, más concretamente a partir de la década del veinte». SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Op.cit.*, p. 53. También cabe la anotación que el punto de vista de Camilo Torres en este ensayo estaba dirigido a la valoración, para la revolución colombiana, del surgimiento de un movimiento campesino armado.

rrilleros de campesinos no han hecho nunca incursiones directas en las grandes ciudades colombianas. Con todo, el sentimiento de inferioridad, en materia bélica, ha sido suplantado por el sentimiento de superioridad. En la «guerra de guerrillas» los campesinos tienen la conciencia de que han vencido sobre el ejército, de que han logrado derrotar una institución de tipo urbano, que constituye la base de la defensa de nuestras ciudades.¹²⁹

Esta valoración positiva del fenómeno de la Violencia es el producto de la reflexión de todas sus intervenciones en los planes gubernamentales de Acción Comunal y Reforma Agraria y de su contacto directo con los problemas agrarios de los campesinos. Su base teórica en este análisis sobre la sociedad rural colombiana descansa en los postulados de Max Weber y su libro *Economía y Sociedad*.¹³⁰ A partir de ese contacto con la realidad nacional el pensamiento político de Camilo se fue radicalizando y profundizando, e incluso comenzó a sentirse atraído por la idea de las guerrillas de autodefensa y la necesidad de establecer un «Frente Democrático de Liberación Nacional de Colombia», como único camino para llevar a cabo el cambio de estructuras. Aunque la idea la sugiere en 1964, es en el segundo semestre de 1965 cuando toma esa opción con su vinculación al Ejército de Liberación Nacional.

Ante la imposibilidad de llevar a cabo las propuestas a través de la vía gubernamental y dadas las difíciles condiciones para un cambio de estructuras en sectores del campesinado y del estudiantado, retoma los postulados básicos de los «Proyectos de Lovaina» y hace un *Llamamiento* a un grupo de intelectuales del país para que elaborarán un *Volumen de soluciones* a los problemas del país.

Su propuesta política de octubre de 1964, se centró en el *Llamamiento* a un grupo de intelectuales colombianos¹³¹ de diversas corrientes ideológicas y políticas con el fin de lograr un acuerdo en torno a puntos comunes de acción para buscar un cambio de estructuras. En este *Llamamiento* se encuentra expresada la filosofía con la que fueron creados ECISE y ECEP: unión de todas las personas que buscaban la transformación del país en torno a programas concretos de acción, «prescindiendo de las diferencias ideológicas, religiosas y políticas», enfatizando en los elementos que se tenían en común.¹³²

¹²⁹ *Ibid.*, p. 74. Al respecto también afirma que «La Violencia estableció un nuevo sistema de gobierno informal en las áreas campesinas donde surgió (...) se ha hablado de la existencia de repúblicas en el interior del país; se sabe que hay zonas controladas por jefes guerrilleros. El hecho es que a escala regional ha surgido un gobierno informal y anómico que tiene en ocasiones más poder que el gobierno legal». *Ibid.*, p. 88.

¹³⁰ Sus análisis sobre urbanización y reforma urbana tienen como base teórica los textos de Max Weber *Economía y Sociedad* y *The theory of social and economic organization*.

¹³¹ La convocatoria fue dirigida a las siguientes personas: Gerardo Molina, Orlando Fals Borda, Francisco Posada, Oscar Delgado, Germán Guzmán Campos, Jorge Zalamea, Iván Restrepo, José Gutiérrez, Eduardo Santa, Ramiro de la Espriella, Carlos H. Pareja, Fernando Guillén Martínez y Enrique Valencia». TORRES RESTREPO, Camilo. *Llamamiento*. En: *Escritos escogidos*, p. 351. Tomo I.

¹³² *Ibid.*

El Llamamiento estaba encaminado a la elaboración de un «Volumen de soluciones» a los problemas colombianos. Los temas de estudio y debate eran los siguientes: integración económica subzonal, neutralismo y autodeterminación, posición ante Cuba, Integración Latinoamericana y Alianza para el Progreso, nacionalizaciones, industrialización, inversiones, política monetaria, reforma parlamentaria, judicial, agraria, presupuesto, reforma tributaria, planificación, desempleo, sindicalismo, programas de salud, seguridad social, propiedad, partidos políticos, ejército, educación, universidad, soluciones al problema de la violencia, libertad de cultos y de opinión, liberación de la mujer y arte colombiano. Estos temas fueron asignados por Camilo a las personas convocadas de acuerdo con sus especialidades prácticas e intelectuales. El objetivo era la unificación de todos los elementos progresistas del país, de tal forma que estos elaborarían un programa concreto de transformación nacional. Los respectivos trabajos se deberían presentar el 31 de enero de 1965.

Llegada la fecha estos trabajos no fueron presentados por las personas que de una u otra forma se habían comprometido a realizarlos. Ante esta situación Camilo se dio a la tarea de redactar, con base en estos temas, lo que denominó *Plataforma para un Movimiento de Unidad Popular*, documento que da origen al movimiento político **Frente Unido**, concebido por Camilo como el instrumento de las clases populares para la toma del poder.

Mensaje de Camilo a los Cristianos

—pagina tercera—

frente unido

Director: CAMILO TORRES

ANO I - No. 1001
BOGOTÁ - COLOMBIA

—Fundador: Camilo Torres—
—Fundador: Camilo Torres—

\$ 1

La Respuesta de Quienes Quieren una Colombia Justa

El día 21 de noviembre se celebraron en la ciudad de Bogotá las elecciones municipales. En ellas se han puesto al voto los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido y del Frente Nacional. Los resultados de estas elecciones son un ejemplo de la respuesta que los ciudadanos de Bogotá han dado a los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido. Los resultados son los siguientes:



contraste...

El resultado de las elecciones municipales de Bogotá es un ejemplo de la respuesta que los ciudadanos de Bogotá han dado a los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido. Los resultados son los siguientes:

En las elecciones municipales de Bogotá, el Frente Unido obtuvo el 50% de los votos, lo que demuestra que los ciudadanos de Bogotá están interesados en los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido.



Frente Nacional OLIGARQUICO Igual Atraso

EL SISTEMA DE UN AFILIADO A CADA SECTOR DE LA ECONOMIA. Los programas para la explotación de recursos en un país sin recursos de trabajo. El Frente Nacional es el sistema de explotación de los recursos de la explotación.

EL PROGRAMA DEL FRENTE UNIDO Los programas de desarrollo económico y social.

plataforma del FRENTE UNIDO

POR QUE NO VOY A LAS ELECCIONES

La Plataforma del Frente Unido del Pueblo ha sido un éxito. Los resultados de las elecciones municipales de Bogotá son un ejemplo de la respuesta que los ciudadanos de Bogotá han dado a los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido. Los resultados son los siguientes:

En las elecciones municipales de Bogotá, el Frente Unido obtuvo el 50% de los votos, lo que demuestra que los ciudadanos de Bogotá están interesados en los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido.

El día 21 de noviembre se celebraron en la ciudad de Bogotá las elecciones municipales. En ellas se han puesto al voto los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido y del Frente Nacional. Los resultados de estas elecciones son un ejemplo de la respuesta que los ciudadanos de Bogotá han dado a los programas de desarrollo económico y social del Frente Unido. Los resultados son los siguientes:

—Fundador: Camilo Torres—



El sacerdote debe estar en el mundo aunque no pertenezca al mundo.



El símbolo.



La agitación política.



La toma de las armas.